

LIBROS

Sagrada Escritura

TABET, Miguel Ángel / MARCONCINI, Benito / BOGGIO, Giovanni, *Introducción al Antiguo Testamento. II. Libros Proféticos* (Pelicano), Ediciones Palabra, Madrid 2009, 24 x 17, 459 pp.

Este libro sigue la línea de los tres volúmenes precedentes: *Introducción general a la Biblia, Introducción al Antiguo Testamento. I. Pentateuco y libros históricos* y el tomo tercero dedicado a la exposición de los *libros poéticos y sapienciales*, éste último presentado en esta revista (2007, 380-1). Los tomos se presentan como manuales o textos escolares para los centros de teología. Los temas tratados en todos ellos son los esperados. Por lo que se refiere a éste, una introducción general al fenómeno del profetismo abre el libro y a continuación un capítulo dedicado a cada uno de los libros proféticos. Conviene advertir que incluye también los libros de las *Lamentaciones, Baruc* y la *Carta de Jeremías*. Al final en una última parte se trata de la *Apocalíptica* y del *libro de Daniel*. Por ello el subtítulo no es del todo exacto, pues no trata sólo de los libros proféticos, sino de los libros que el canon cristiano (no el judío) ha colocado en este apartado. Dado el carácter previsible del contenido, al lector le queda por saber la orientación general. Ya en los otros volúmenes el carácter conservador y tradicionalista era muy visible. Esto es lo que sucede en éste. En contra de la tendencia hoy muy común en prestar atención a los libros proféticos y no a los profetas como personajes, porque éstos no son asequibles, en el presente libro predomina una aceptación sumisa de los datos sin someterles a una crítica sana. Apenas se atiende a la formación de los libros. Así resulta un tanto llamativo que se admita la autenticidad del oráculo de Amós 9,11 sobre la restauración de la dinastía en ruinas de David sin pensar que encajaría mejor cuando dicha casa real era una cosa del pasado. Extraña aun más que se presente a los profetas como predicadores de la ley mosaica y de la alianza. No hace falta decir que la ley es posterior a los profetas. Molesta también de que se hable del carácter mesiánico de varios textos, como si los profetas hubieran *vislumbrado la figura del Mesías* (p. 47). Esta idea no es ajena al excesivo acento puesto en el carácter revelatorio de la inspiración profética, sin advertir, por otra parte, que muchas profecías presentes en los libros han resultado fallidas. El rey Jeroboán no murió a espada como había anunciado Amós (7,11). De otra parte, hay un detalle que denota un cierto descuido. Al final de la introducción general al profetismo se incluye una *bibliografía esencial* (pp.50-51). Esta misma lista, con la excepción de dos nombres, aparece de nuevo al final del libro bajo el epígrafe *bibliografía general*.— C. MIELGO.

MORLA, Víctor, *Nahúm, Habacuc, Sofonías* (Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén 24), Desclée de Brouwer, Bilbao 2009, 21 x 15, 281 pp.

A un buen ritmo la editorial Desclée publica esta serie de comentarios que se colocan a medio camino entre la divulgación y la exposición científica. Están escritos por especia-

listas, pero dirigidos a un público muy amplio, por lo que se prescinde de las exposiciones críticas para limitarse escuetamente al comentario sencillo del texto, usando predominantemente la crítica intertextual, es decir, se explican unos textos recurriendo a otros del mismo libro o más frecuentemente del resto del A. Testamento. La traducción que se ofrece por párrafos es la de la Biblia de Jerusalén con algunas correcciones por razones que se indican expresamente. Los profetas, objeto de este comentario, son figuras oscuras que vivieron en *tiempo de tinieblas* (Milos Bic). Cada uno de los tres tiene sus características propias; vivieron la fe de una manera distinta y se manifestaron frente a los acontecimientos de su tiempo con una sensibilidad particular. Nahum es un poeta magnífico, pero nos disgusta como creyentes. Más acorde con nuestra sensibilidad es Sofonías, crítico de las injusticias sociales y alentador de los “pobres de Yahvé”. Habacuc, por su parte, busca respuestas a la angustia que le provocan los acontecimientos contemporáneos y encuentra tranquilidad en la fe y en la confianza en Dios.– C.MIELGO.

WITTE, Markus / DIEHL, Johannes F. (Hrsg.), *Israeliten und Phönizer. Ihre Beziehungen im Spiegel der Archäologie und der Literatur des Alten Testaments und seiner Umwelt* (Orbis Biblicus et Orientalis 235), Academic Press / Vandenhoeck & Ruprecht, Fribourg /Göttingen 2008, 23 x 16 , VIII, 295 pp.

La mayor parte de los artículos publicados en este libro proceden de dos simposios celebrados en 2005 y 2006 en Frankfurt por un grupo de profesores que tienen la intención de estudiar la religión de Israel en el ámbito del Medio Oriente Antiguo y el Helenismo. Como Fenicia tuvo un papel de mediación entre ambas culturas, a ella y a su influencia en Israel dedicaron las dos reuniones mencionadas. Los diversos artículos estudian la lengua, la topografía, la iconografía y la religión de la Fenicia en el primer milenio antes de Cristo. Comienza R. G. Kehman preguntándose por la utilidad del fenicio para la lengua hebrea. La pregunta tiene su razón de ser, puesto que el fenicio sólo se conserva en ruinas. No obstante, concluye, citando ejemplos, que el fenicio ayuda en ocasiones a clarificar giros lingüísticos del hebreo y contribuye a conocer mejor la historia de la lengua hebrea. Es lógico pensar que la relación entre Fenicia e Israel deberá notarse más en aquellas zonas de Israel del Norte. El tema del segundo artículo es estudiar el territorio de Kabul, zona cerca de la ciudad de Akko (la medieval Acre), ocupada según la tradición por la tribu de Asher y donada según 1 Re 9,140-14 a Tiro en pago por diversas importaciones. G. Lehmann, que ha explorado esta zona haciendo una investigación de superficie, presenta la geografía y restos arqueológicos e intenta reconstruir a grandes rasgos las vicisitudes por las que pasó; debió estar sometida y explotada por Tiro, Egipto y Asiria. Por su parte A. Nunn, estudia la iconografía (terracotas, estatuas, sellos, monedas, etc.) fenicia e israelita en la época persa y helenística, que es en gran parte compartida. Sostiene que es difícil individualizar los dioses y diosas representados, más fácil es determinar los símbolos. J. Kamlah escribe sobre los templos de Umm el-Amed, que a pesar de haber sido construidos en tiempo de los ptolomeos de Egipto, no tienen influencia alguna helenista, sino que han conservado la herencia fenicia. En el trono vacío asistido por dos esfinges aladas es fácil adivinar influencias mutuas entre Israel y Fenicia. M. Saur estudia los textos del profeta Ezequiel sobre Tiro (Cap.26-28). Considera que el ciclo de Ezequiel puede contribuir a conocer la religión y cultura fenicia, sobre todo si los datos que el profeta da, son corroborados por otros testimonios. En el siguiente artículo K.Schöpflein vuelve sobre el ciclo de Tiro en Ezequiel, pero desde otro punto de vista. Es un examen detallado diacrónico, literario y formal del ciclo, sin olvidar la razón de ser de estos oráculos en el conjunto del libro. A un tema histórico presta atención

B. Dreyer, concretamente al tratado entre Felipe el Macedonio y Antiocho III dirigido a repartirse los dominios de los Ptolomeos, siendo Fenicia víctima de los grandes potencias. De un tema muy discutido escribe M. Bauk, a saber, sobre el sacrificio de los niños a Moloch. Pocas conclusiones seguras; al menos una parece clara: existió esta práctica en el reino de Judá del s. VII y VI a. C. Finalmente los Filisteos y su culto es el tema tratado por C. S. Ehrlich. Ahora la civilización filistea es más conocida por los datos que ha suministrado la arqueología. La imagen que proporciona la Biblia refleja un estado del culto de los Filisteos de una época tardía.— C. MIELGO.

LISEWSKI, Krzysztof Dariusz, *Studien zu Motiven und Themen zur Josefsgeschichte der Genesis* (Europäische Hochschulschriften, Reihe XXIII, 881), Peter Lang, Frankfurt am Main 2008, 21 x 15, 503 pp.

El libro es la disertación presentada en el Instituto Bíblico de Roma, ligeramente modificada. Trata de la historia de José (Gen 37-50). Extraña un tanto la osadía del autor, al atreverse con una parte del Pentateuco dada la dificultad de los estudios actuales sobre este libro de la Escritura. Pero el autor aclara su propósito desde el principio; renuncia a la hipótesis documentaria y a la división en fuentes, y se limita a indagar si la narración de José es sapiencial o no; tema éste discutido desde que G. von Rad lo puso sobre la mesa. Otro propósito del autor es, si se prueba que la historia de José es una narración sapiencial, saber con qué sabiduría está emparentada con la antigua o con la sabiduría reciente. Por tanto lo que trata es de localizar teológicamente la historia de José. El método es muy sencillo: compara los temas y motivos literarios presentes en José con los otros libros de la Biblia. Por ello la tesis no es solo un estudio de la historia de José, sino de muchos otros textos bíblicos. El libro se compone de dos capítulos desiguales. En el primero presenta la historia de la recepción de la narración de José no sólo en el A. T. sino también en el Nuevo, en los apócrifos, en la literatura judía posterior e incluso en el Corán. Extraña que el autor dedique más de 100 páginas a este tema que no deja de ser introductorio. El autor lo justifica diciendo que los temas y motivos, que serán el objeto del capítulo siguiente, son precisamente los mismos que han encontrado eco en la tradición posterior. No obstante, el capítulo resulta un poco pesado. El segundo capítulo es la parte principal, que comienza con una presentación panorámica de los problemas actualmente discutidos sobre la historia de José y de las soluciones que se aportan. Importante es el párrafo en que examina literariamente la narración. Apoyándose en razones literaria y temáticas, distingue tres estratos: la narración principal propiamente dicha que comprendería estos textos: 37,3-35; 40-41; 42-45; 46,28-33; 47,1-12; otra serie de textos son atribuidos a una historia de José *hasta cierto punto*. Es decir, no formaban parte de la narración fundamental primera. Los textos serían los siguientes: 37,36; 39; 47,13-26.29-31; 50,1-11.14-23.26. Como se ve fundamentalmente se trata de los capítulos 39, 47 y 50 acerca de los cuales es bastante común pensar que son adiciones. Finalmente otra serie menor de textos, a excepción de los capítulos 48 y 49, son atribuidos a lo que él llama ciclo de Jacob. En definitiva solamente los capítulos 37. 40-45 forman la narración básica, con algunos otros versículos. No es excesivamente nueva esta opinión. Seguidamente pasa a probar la tesis en su conjunto, a saber, que la historia de José es una historia sapiencial. Para ello examina larga y detalladamente los motivos y temas sapienciales que encuentra en ella y que se reducen a estos: temor de Dios, humildad, piedad y pobreza, perdón de los pecados y reconciliación, dominio de sí mismo, sueños y su interpretación y finalmente la dirección divina de los acontecimientos. El lector quedará admirado de las observaciones atinadas, de los matices que distingue en cada una de estas cua-

lidades que adornan a José y que se encuentran en los libros sapienciales y no sapienciales. Este examen detallado le permite afirmar que José no está emparentado con la sabiduría antigua, sino con esta corriente en su vertiente más reciente. En definitiva, los temas y motivos están presentes en las corrientes sapienciales postexílicas, especialmente en el Sirácida. No está bajo la influencia de este autor, pero no puede colocarse mucho tiempo antes. Es un trabajo de exquisita elaboración y claridad.- C. MIELGO.

RÖMER, Thomas- MACCHI, Jean-Daniel- NIHAN, Christophe (eds.), *Introducción al Antiguo Testamento* (Biblioteca Manual Desclée, 61), Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 24 x 16, 716 pp.

El original de esta obra en francés ya fue presentado en esta revista (39, 2008, 581). Entonces manifestábamos nuestro deseo de que fuera pronto traducido. La editorial merece el agradecimiento de todos los que vayan a usarlo, que sospecho que van a ser muchos. No hay en castellano otra introducción tan actualizada y bien hecha como ésta. El libro procede del ámbito de varias facultades de teología de universidades francesas y suizas de la zona francófona. Ya antes publicaron obras de gran valor para el estudio de la Biblia, como por ejemplo sobre la composición del Pentateuco. Pero debe citarse sobre todo la *Introducción al Nuevo Testamento* (2000), que es semejante a ésta y que desgraciadamente no ha sido traducida al castellano todavía. En éste que presentamos 19 especialistas de exquisita preparación se han repartido la materia que se divide en cinco partes. Además de las tres partes que siguen lógicamente el canon tripartito judío, se añade una consagrada a los libros deuterocanónicos, y se antepone otra dedicada al canon y texto y una contribución singular, un tanto novedosa, sobre los medios productores (entiéndase sociológicos) de la Biblia Hebrea. La presentación de los libros del A. T. siguen el mismo esquema: contenido, plan y estructura; autores y redactores; circunstancias históricas de la composición; materiales utilizados, destinatarios y objetivo. De los libros de esta clase se espera que los autores presenten el estado actual de la investigación. Esto es lo que ocurre aquí; luego cada uno se inclina por una opción cuando el tema es discutido. Es un acierto que varios autores se hayan repartido el trabajo. Hoy uno sólo no puede hacer una introducción a todo el A.T. que sea consistente y ofrezca garantías. Este es el plan también de la alemana *Introducción al A. T.*, dirigida por E. Zenger, que ha sido repetidas veces editada con continuas mejoras y ampliaciones. Es una pena que ninguna editorial se haya atrevido a traducirla al castellano. Remitimos a la lectura del libro para apreciar correctamente su valor. Solamente queremos señalar que el libro es de gran altura, está dirigido a universitarios y colegas y que informa de una manera muy completa, descendiendo incluso a detalles menores. La información es muy rica y pormenorizada. A ello contribuye la bibliografía que acompaña a cada contribución distinguiéndola en varios apartados para mayor provecho del lector.- C.MIELGO.

LA BIBLE D'ALEXANDRIE. 8. Ruth. Traduction du texte grec de la Septante. Introduction et annotations par Isabelle Assan-Dhôte et Jacqueline Motti-Fine, Editions du Cerf, Paris 2009, 20 x 14, 118 pp.

La colección la *Bible d'Alexandrie* avanza a buen ritmo. Como indica su nombre está formada por una serie de comentarios sobre los libros que figuran en la versión alejandrina de los LXX. El presente tomo se dedica al pequeño libro de Rut, que en el judaísmo se leía en la fiesta de las semanas que clausuraba la recolección del grano. El libro se com-

pone de dos partes: introducción y comentario. Son interesantes los capítulos de la primera parte que informan sobre la recepción del libro (lugar que ocupó en el canon, la relación literaria con Jueces y su lectura en la fiesta de las semanas). Tema importante es el estudio de la traducción griega y sus características: su excesiva literalidad y las variantes respecto del texto hebreo. Como toda traducción es interpretativa, las autoras del libro estudian con detalle la lectura de Rut que hace el traductor griego allí donde se separa de la que ofrece el texto hebreo. Así, por ejemplo, notan que la traducción griega toma prestado del derecho griego el término *agkhisteus*, *agkhistia* = “derecho de parentesco próximo”. La interpretación judía y cristiana ocupan el último capítulo de la introducción. Las dos lecturas coinciden básicamente: aprecio del libro porque Rut forma parte de la genealogía de David y por tanto de Cristo y por los ejemplos virtuosos de los protagonistas, La segunda parte del libro está formada por la traducción y las notas muy detalladas y precisas. Una rica bibliografía hace más apreciable el libro.– C. MIELGO.

KLOPPENBORG, John S., *The Earliest Gospel. An Introduction to the original stories and sayings of Jesus*, Westminster John Knox Press, Louisville-London 2008, 21,5 x 14, 170 pp.

La idea de una colección de dichos de Jesús como soporte y apoyatura de los evangelios de Mateo y Lucas no es nueva. Ha sido parte de la tradición exegética de los últimos doscientos años y objeto de discusión como hipótesis de trabajo.

John S. Kloppenborg es una de las mayores autoridades sobre Q y autor de varios libros sobre el tema. Aunque el documento nunca ha sido encontrado como tal, Kloppenborg ofrece las razones de su existencia y sigue el camino de su reconstrucción a partir de los evangelios de Mateo y Lucas.– P. RUBIO.

VENARD, Oliver-Thomas, O.P. (ed.), *Le sens littéral des Écritures. Lectio divina*, Les Éditions du Cerf, Paris 2009, 21,5 x 13,5, 362 pp.

La expresión «sentido literal» ha sido objeto de discusiones entre teólogos y exegetas para la interpretación correcta del texto. Las diferentes concepciones de la expresión se pueden inscribir dentro del siguiente marco: A) asíntote psicológico-histórico: es el sentido que el autor del texto quería transmitir a los destinatarios de su tiempo, su interpretación de los eventos en las circunstancias históricas que hay que intentar reconstruir. B) asíntote textual: el sentido literal es el conjunto de significados que produce la letra del texto.

Maurice Gilbert presenta el desarrollo de la enseñanza del magisterio hasta llegar al documento de la comisión bíblica 1993, que lo define como el sentido histórico originario de los textos: lo que los autores quisieron decir. Francolino subraya las consecuencias teológicas que se siguen de la adecuación entre sentido literal y sentido histórico original, excluyendo cualquier tipo de fundamentalismo. E. Nodet se interroga metodológicamente por la historia referencial. F. Martin estudia los fenómenos enunciativos y los textos bíblicos se revelan como iconos más que como cuadros, por lo que se necesita una nueva valoración de los métodos clásicos de investigación literal. Respecto a la articulación del sentido de la escritura: K. Sones intenta conjugar dos presupuestos de la problemática moderna del sentido de la escritura: la secularidad del sentido centrándose para ello en un modelo de comunicación básico: actor-texto-lector, e intenta corregir el segundo presupuesto, el intencionalismo implicado en la búsqueda de lo que el autor ha querido decir. La solución

que propone es reafirmar la distinción hermenéutica entre sentido-significando y significante de un texto, entendiendo el sentido como la *intentio operis*, sentido manifestado idealmente en un diálogo entre el autor implícito y el lector implícito, y no como *intentio auctoris*. J.-E. de Ena constata que las teorías distinguen un sentido-significado que surge del texto mismo (textual) y un sentido-orientación (direccional). El artículo busca una jerarquía del sentido del texto, el sentido textual primando sobre el sentido direccional. Gregory T. ayuda a relativizar el problema del sentido literal en su fase moderna. Dentro de su contexto paulino originario, la distinción entre letra y espíritu invita a vincular la vía teologal a la hermenéutica. La tercera parte del libro recoge las contribuciones referentes a la letra como principio unificador, centrándose en la traducción. Uri Gabbay constata que los traductores académicos del sumerio tenían una concepción del texto que hacía de la letra un valor en sí misma. Chr. Rico constata que la concepción literal como el sentido de la letra es el que preside la elaboración de las grandes versiones bíblicas.

El libro aborda el texto sagrado a través del prisma de las mediaciones culturales e institucionales que lo han transmitido desde un marco interdisciplinar: la exégesis, la historia de la exégesis, la traductología, la filología, la patrología, la teología, la literatura comparada. La cuestión del sentido del texto sagrado es fundamental para el cristiano, pero muchas concepciones están predeterminadas por intereses teológicos. Nuevas sensibilidades cuestionan temas que parecerían haber logrado un consenso.– D.A. CINEIRA.

BETZ, Hans Dieter, *Paulinische Theologie und Religionsgeschichte. Gesammelte Aufsätze V*, Mohr Siebeck, Tübingen 2009, 23,5 x 16, 259 pp.

El autor recoge 12 artículos, ya publicados, 7 de los cuales tienen su punto de partida en textos de Pablo y otros cinco en textos de Dion de Prusa y de Plutarco. El primer artículo trata de uno de los textos clave para la comprensión del cristianismo primitivo donde se relacionan rito, fe, historia, ética, eclesiología (1Cor 11,17-34). El 2º es la presentación antropológica del hombre interior, idea que procede de Platón pero que Pablo transforma e integra en su pensamiento. El tercero continúa con ese tema, aplicado a las posibilidades de vida del cristiano bajo las condiciones de los antagonismos en la vida humana. El 4º analiza Rom 9,1-5, donde el apóstol toma una postura respecto a sus relaciones con el judaísmo. En un acto retórico ritual, lleno de dramaticidad apasionada, Pablo renuncia ante Dios y los hombres, en beneficio de los judíos, a la exclusividad de la salvación realizada en Cristo. El siguiente artículo estudia la postura de Pablo respecto a la sabiduría de los griegos. El 6º muestra cómo el apóstol no rechaza la sabiduría de los griegos, sino que sabe transformar e integrar ese pensamiento filosófico (1Cor 1,22-25). Pablo no se da por satisfecho con una simple invitación moral, sino que afronta la temática filosófica del autoengaño y del autoconocimiento, y formula su opinión en oposición a la filosofía estoica. El 7º analiza la carta a los Colosenses, estudiando la forma literaria y la teología. La segunda parte del libro está dedicada a autores no cristianos. El 8º expone la exhortación del 12 discurso de Dion de Prusa, resaltando la enseñanza moral, la filosofía, la religión y la teoría del arte. En el 9º Dion pone en boca del escultor Feidias la respuesta a cómo una obra arte (la estatua de Zeus) constituía una copia fiable religiosa de dios y no simplemente una representación humana. El discurso contiene la teoría sobre el arte religioso y su significado. Los tres últimos artículos tratan la biografía de Numa Pompilio, obra de Plutarco. En el 10º, en una situación de crisis de figuras políticas en el Principado, la figura de Numa será el prototipo de señor de la paz, un tipo de mesías. El 11º analiza la credibilidad y credulidad de las fuentes referentes a Numa, por lo que plantea el problema de los criterios para la dife-

renciación de las tradiciones fiables. El artículo final está dedicado al descubrimiento de la tumba de Numa como ejemplo para los problemas de la ciencia histórica.

En el análisis de sus textos se constatan perspectivas históricas, filosóficas, retóricas, literarias que se entrecruzan y dejan su impronta en el texto. Estos artículos abordan la cuestión de la teología y la historia de la religión, ya sea en las cartas paulinas o en la obra maestra de ensayo retórico de Crisóstomo, *olympikos*, o en la biografía literaria y de historia de la religión sobre la vida de Numa Pompilio escrita por Plutarco. Estos autores, aunque no se conocieron y vivieron en contextos sociales, religiosos y culturales diferentes, jugaron un papel relevante en las confrontaciones con los problemas políticos, teológicos y filosóficos coetáneos. Los tres eran intelectuales que se distanciaban de los hechos para juzgarlos. Es iluminador situar a Pablo dentro del mundo de sus coetáneos para constatar su herencia, sus tradiciones y su capacidad para adaptarlas a las necesidades del evangelio.– D.A. CINEIRA.

HOPPE, Rudolf – Kristell KÖHLER (Hrsg.), *Das Paulusbild der Apostelgeschichte*, Verlag W. Kohlhammer, Stuttgart 2009, 21 x 13,5, 251 pp.

El libro selecciona distintas narraciones de Hechos que incluyen diferentes períodos, ámbitos de acción y círculos de destinatarios para poder presentar un amplio espectro de la actuación de Pablo. R. Hoppe contribuye con tres artículos (la introducción sobre Hechos como segunda parte de la obra lucana, la presentación de Pablo en Atenas como filósofo y teólogo (Hech 17,22-18,1) y el discurso testamentario de Pablo en Mileto (Hech 20,27). Th. Hoeveler expone la narración de la conversión de Pablo (de perseguidor a predicador); C. Oerder presenta la imagen de Pablo en Listra (Hech 13-14); St. Schapdick el comienzo misional en Macedonia (Pablo en Filipo según Hech 16,11-40); Chr. Blumenthal, Pablo ante los tribunales: siervo y testigo elegido (Hech 21-26); K. Köhler, el final de Pablo y el comienzo de la iglesia, y la conclusión del libro. La experiencia de Damasco (Hech 9, 22, 26) se convierte en una llamada y en un encargo divino para la misión. Este encargo no está libre de dificultades como muestra el episodio de Listra (14,8-18). En el episodio de Filipos, el apóstol aparece como instrumento y mensajero que continúa la obra de Dios y la lleva a su cumplimiento. La visita de Pablo a Atenas (17,16-34) está marcada por la actuación entre los sabios del mundo greco-romano. Lucas presenta a Pablo cercano a Sócrates. En Mileto (20,17-38), Pablo ante un público cristiano, se muestra como sensible observador y consejero espiritual de la comunidad. Las palabras testamentarias del apóstol ya anticipan el final abierto de Hechos y la necesidad de que otros asuman y continúen el servicio de la predicación. Como prisionero de Cristo, es testigo, subrayando el paralelismo entre las escenas del proceso de Jesús y el de Pablo.

El apóstol se convierte en prototipo del predicador cristiano. Es la persona que traspasa fronteras geográficas con su predicación y actuación. Sus viajes se enmarcan en el deseo de servir a los planes de Dios. A pesar de las diferentes facetas del apóstol en Hechos, siempre hay hilos conductores que corren paralelos y se entrecruzan. Lucas se muestra como un gran escritor, que en base a la tradición, elabora y presenta la figura del apóstol adecuada a su proyecto teológico. Este libro, aunque sólo selecciona algunas narraciones clave, ayuda a comprender mejor la obra lucana considerada como una composición más allá de la dimensión histórica de la persona de Pablo.– D.A. CINEIRA.

CASTRO SÁNCHEZ, Secundino, *Evangelio de Juan. Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén 3ª*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2008, 21 x 15, 376 pp.

Jn siempre ha sido objeto de examen desde los Padres de la Iglesia hasta los grandes comentarios de época moderna, y sin embargo, siempre esconde un secreto al que hay que acercarse con sensibilidad poética, literaria y mística. En la introducción, el autor aborda aspectos relacionados con la autoría, elaboración y acceso al texto joánico, así como el debate moderno sobre ese evangelio, y expone brevemente las líneas maestras de su proyecto y los puntos centrales de su teología. El autor opta por la teoría de León-Dufour respecto a la cuestión joánica: etapa 0: el apóstol Juan; etapa 1: escuela joánica; etapa 2: evangelista escritor; etapa 3: redactor recopilador, aceptando el presupuesto del análisis estructural o del *narrative criticism*. Jn se habría escrito a finales del siglo I, pero es difícil situarlo geográficamente. Nos hallamos ante un evangelio transfigurado, donde historia y simbolismo se entrelazan y van de la mano. Su autor ha elaborado su simbolismo sobre un trasfondo histórico, a veces difícil de precisar. La segunda parte del Ev presenta algunos problemas en los cap. 13-17: después de formada la comunidad, el cap. 14 constituiría el evangelio de esa comunidad. El cap. 16 es como una síntesis de los cap. 15-14. El cap. 17 es un tipo de recaptulación de los discursos de despedida.

El comentario, siguiendo las directrices de la colección, presenta la traducción de la Biblia de Jerusalén, después las posibles variantes textuales, una breve introducción a la perícopa y el comentario propiamente dicho. El estilo es de fácil lectura, por lo que puede ser una buena ayuda para comprender un evangelio transfigurado y cargado de simbolismo.— D.A. CINEIRA.

KRUCK, Günter (Hrsg.), *Der Johannesprolog*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2009, 22,5 x 15, 153 pp.

El prólogo es un texto central en la autocomprensión cristiana del significado de la historia de la salvación, pues es la historia de Dios con los hombres centrada en la persona de Jesús. Éste se convierte en puente entre la historia de Dios con los hombres que se plasma en la imagen de la relación de los dos testamentos. Lo que Dios tenía previsto como plan de salvación con Israel, llegará a su plenitud en la resurrección de Jesús, no sólo de forma temporal, sino también en su contenido.

El libro resume aspectos importantes resaltando los problemas más relevantes de su interpretación, localización teológica y cristológica. Consta de los siguientes artículos: Günter Kruck, “el significado teológico del prólogo de Jn” para Gegrorio Magno, Lutero, Bultmann, Rahner; Claudia Sticher, “la sabiduría femenina ha construido su casa: Puntos de contacto de la cristología del Logos de Jn con el AT”. El prólogo contiene uno de los misterios fundamentales de nuestra fe: Dios se ha encarnado y se ha hecho hombre, y el prólogo de Jn lo expresa de forma magistral. ¿Qué textos bíblicos han influido en el autor para componer de forma poética este reconocimiento a Cristo? La autora analiza las presentaciones de la sabiduría, tanto en los Salmos (91, 93, 104), como en Proverbios 1-9, como punto de contacto para las afirmaciones de una preexistencia escatológica. El autor del prólogo se inspiró en distintas fuentes referentes a la sabiduría personificada (Filón, Gen 1,1) para la construcción de esta cristología del *logos*. Jean Zumstein estudia las relaciones literarias entre el prólogo y el resto del Ev.: “el prólogo, umbral para el cuarto evangelio”. Para ello presenta tres hipótesis que se han apoyado en la diacronía, y finalmente determina el género literario del prólogo, y describe las consecuencias que surgen de esa interpreta-

ción para su interpretación. La función teológica del prólogo consiste en determinar el marco hermenéutico en el que debe ser leído el resto de Jn. Se trata de un acto de relectura. J. Beutler, “el prólogo como overtura de Jn”: expone las discusiones exegéticas sobre el plogo desde inicios del XX; estudia el texto mismo y finalmente el significado teológico y literario, con su carga teológica provocadora de Palabra personal divina. Ansgar Wucherpfenning, “lecturas gnósticas del prólogo de Jn con Heracleo como ejemplo”: la interpretación filológica de Heracleo presupone un gnosticismo, un intento de responder a las relaciones de Dios y el mundo, lo infinito y lo finito, espíritu y materia. La separación de estos polos, hace que necesite una instancia intermedia que elabora la materia por debajo de Dios. L. Hell, “el concepto de Palabra en Agustín, Tomás de Aquino y Calvino como lecturas del prólogo de Jn”.

Como es lógico, este grupo de artículos no pueden agotar toda la riqueza que encierra el prólogo, pero sí ayudará al lector a descubrir la genialidad de su autor en quien se aúnan poética y mística.– D.A. CINEIRA.

HAHN, Horst, *Tradition und Neuinterpretation im ersten Johannesbrief*, Theologischer Verlag Zürich 2009, 22,5 x 15, 402 pp.

La interpretación de 1Jn es controvertida. Para algunos autores, el conflicto con los enemigos sería la clave para la interpretación de la carta (cf. Wengst). Frente a este consenso, Schmid plantea nuevas preguntas: ¿Cómo funciona el texto? ¿Qué límites plantea el texto y en qué relación están? 1Jn no se debe entender como una corrección de las posiciones de los adversarios, sino como una reflexión del sistema de sentido mismo, en el que la antítesis funciona como un fenómeno lingüístico y no necesita ser traducido en la historia de la comunidad. Sin embargo, estas dos posiciones no son satisfactorias, por lo que esta tesis doctoral no parte de una concepción hermenéutica previa, sino que obtiene esa concepción del texto mismo. Así en la primera parte, se analizará pormenorizadamente un texto para obtener indicaciones precisas para su adecuada interpretación. En la parte central de la tesis se analizan los textos de 1Jn con el objetivo de obtener un perfil de 1Jn. Se presupone que 1Jn es posterior en el tiempo a Jn 1-20. Además de la diferencia de género literario entre ambos escritos, el Ev de Jn se centra en la cuestión de la fe (20,21). Pero 1Jn se dirige al lector que ya se encuentra en la fe. La tercera parte está dedicada a las conclusiones y recapitulaciones de la parte central del libro, así como a la valoración general de los resultados teniendo en consideración la evolución de la tradición tal y como fue recibida en ambos escritos.

Jn fue objeto de conflicto de interpretación entre la iglesia y los grupos gnósticos. En ese conflicto, 1Jn allanaría el proceso de recepción de Jn como ortodoxo: 1Jn sirvió a Jn como puerta de acceso al canon. 1Jn es una relectura y una nueva interpretación de las tradiciones joánicas, produciendo un conjunto coherente del mensaje. Esta nueva interpretación de la tradición se evidencia en la cristología, la pneumatología, la concepción del pecado y en la relación de la fe y la vida (permanecer en, el amor fraterno, la relación con el cosmos), en la concepción del tiempo. Así la tradición adquiere una nueva impronta, en la que, debido a los desviacionistas, impregnó el escrito con un carácter reactivo. Es un acierto de la tesis resaltar esa integración y reelaboración de las tradiciones joánicas para las nuevas circunstancias.– D.A. CINEIRA.

Teología

LEÓN, Fray Luis de, *Opera XI. Comentario sobre el Génesis (Expositio in Genesim)*, bilingüe, transcripción, versión, introducción y notas de Hipólito Navarro Rodríguez, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2009, 24 x 17, L+ 420 pp.

El *Comentario sobre el Génesis* es del año 1589. “Y con un pequeño gusto de ciertas cuestiones contentos e hinchados, tienen título de maestros teólogos y no tienen la Teología; de la cual, como se entiende, el principio son las cuestiones de la Escuela, y el crecimiento la doctrina que escriben los santos; y el colmo y perfección y lo más alto de ella las Letras Sagradas, a cuyo entendimiento todo lo de antes, como a fin necesario, se ordena” (Fray Luis de León, *De los nombres de Cristo, Dedicatoria*). A los filósofos, Platón, Aristóteles y a otros, a los Santos Padres, a otros teólogos de la Escolástica y a los Bibliotas. Luis de León se refiere al sentido histórico del texto, no al alegórico o al metafórico. Dios creó el cielo y la tierra y creó la luz al mediodía. E hizo Dios las aguas superiores y las inferiores y que aparezcan los continentes. Produjo Dios las hierbas verdes y los árboles frutales, que den semillas. Adán fue creado en el tercer día. El mundo fue colocado en primavera, en el mes de marzo. Adán fue creado en el mes de marzo y Cristo en el mismo mes del nacimiento y de la crucifixión. Que existan lumbreras en las bóvedas del cielo para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años. El sol separa el día de la noche, y la luna, que fue producida en el plenilunio, para regir la noche y las estrellas. Los peces viven en las aguas y las aves surgen de los peces. Los animales domésticos y los terrestres y los reptiles según sus especies. Dios creó al hombre, a Adán (a Eva nada), a imagen y semejanza suya y le entregó los peces, las aves y todos los vivientes. El día séptimo es el día sagrado de Dios. Adán fue creado en el campo damasceno. Después fue llevado a Edén, al paraíso en Mesopotamia. La historicidad del paraíso por el Magisterio de la Iglesia, *Concilio III de Constantinopla*, actas 11 y 13. En el paraíso había árboles, el árbol de la vida en mitad del parque y el árbol de conocer el bien y el mal. Adán puso nombres a todos los animales. El Señor Dios echó sobre Adán un sueño y sacó a Eva de la costilla de Adán. La creación de Eva del costado de Adán por el Magisterio de la Iglesia, *Concilio de Vienne*, Clemente V y Gregorio IX. Las mujeres son variables e inconstantes como la luna y están sometidas al varón. El demonio en forma de serpiente tienta a la parte más débil y comerás del árbol de la ciencia del bien y del mal. Dios previó que el pecado había de ser iniciado por la mujer para que transgrediera el mandato divino. Se sometió a aquel pecado que fue cabeza de todos y tantos pecados. Adán fue arrojado del paraíso y se estableció en lugares vecinos. Si Adán y Eva hubieran perseverado en la inocencia por el Magisterio de la Iglesia, *Concilio II de Milevi*. “Deseamos rendir homenaje a uno de los escrituristas más importantes no sólo de España, sino del mundo entero, Ello, no obstante, su genialidad y apertura es incuestionable, afirmar también que Fray Luis no deja de ser hijo de su tiempo” (Hipólito Navarro Rodríguez, *Introducción*, XXXIX). Fray Luis no fue hombre del Renacimiento, no se apoyó en la ciencia, no analizó los fenómenos de la naturaleza. En él no hay ciencia nueva. Todo esto pertenece al pasado. “Allí a mi vida junto, / en luz resplandeciente convertido, / veré distinto y junto / lo que es y lo que ha sido, / y su principio propio y escondido” (*Poesías*, 10, a Felipe Ruiz).— J. VEGA.

GARCÍA-MORENO, Antonio, *Temas teológicos del Evangelio de San Juan. II. Verdad y Libertad*, Rialp, Madrid 2009, 24 x 16, 200 pp.

En la misma línea del primer volumen aparecido con el título *La Creación* (Madrid 2007), el prof. García-Moreno publica esta nueva recopilación de estudios sobre la teología del evangelio de Juan. Ahora los ha agrupado en siete capítulos de desigual extensión, el último de los cuales (“*Veritas liberavit vos*”) proporciona la inspiración para titular el conjunto. Los caps. 1 (“Referencias neumatológicas en el IV Evangelio”) y 5 (“Cristo, pan de vida”) aparecieron en sendos números de la revista *Scripta Theologica* (31, 1999, 13-36; 33, 2001, 13-42). Los caps. 2 (“La Iglesia, Templo de Dios”) y 3 (“Evangelizar según San Juan”) en las actas de dos Simposios Internacionales organizados por la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1996 y 2001). El cap. 4 (“La familia. Perspectivas joánicas”) se publicó en la revista *Scripta de María* (4, 2007, 279-309). El último, ya citado, es una reelaboración de un estudio previo del autor sobre Jn 8,32 (cf. J.L. Illanes, dir., *El cristiano en el mundo*, Pamplona 2003, pp. 113-136). El único texto inédito es el contenido en el cap. 6 (“Contemplación”). Quizás por eso es también el único cap. que ofrece un elenco bibliográfico. En resumen, con la excepción mencionada, todos son trabajos ya editados anteriormente por separado que el autor ha reunido, revisándolos y actualizándolos. Lo que lamentablemente el autor ha olvidado revisar y actualizar correctamente es la presentación del libro. A consecuencia de ello resulta que después de introducir este segundo volumen (p. 13) nos vuelve a presentar el primero (p. 14). Puede ser un inoportuno despiste del editor que a buen seguro se procurará evitar en el último volumen de la trilogía.– R. SALA.

LAM C. QUY, Joseph, *Theologische Verwandtschaft. Augustinus von Hippo und Joseph Ratzinger/Papst Benedict XVI*, Echter Verlag, Regensburg 2009, 22 x 14, 268 pp.

No es ningún secreto la afinidad teológica que existe entre el teólogo J. Ratzinger, hoy Benedicto XVI, y san Agustín, uno de los más grandes teólogos de la Iglesia. El lector de J. Ratzinger no tarda mucho en advertir con cuánta frecuencia cita al gran Padre de la Iglesia; y, si ese lector conoce en alguna medida el pensamiento del santo, tampoco tarda en percibir, aunque falte la cita explícita, el aliento del teólogo africano del s. IV en el de nuestros días. Que J. Ratzinger tuvo en san Agustín un maestro de excepción –él habla de “gran encuentro *personal*”, de “compañero de camino”–, lo ha afirmado él mismo explícita y repetidamente y con diversos matices en diversas circunstancias; una de ellas la visita que, al poco tiempo de haber sido elevado a la cátedra de Pedro, hizo a la ciudad italiana de Pavía para venerar los restos del Padre de la Iglesia, siendo la visita misma tan elocuente o más que las palabras inequívocas que allí pronunció.

Parafraseando al mismo J. Ratzinger que consideró una osadía –y una aventura– el haber escrito su tesis doctoral sobre san Agustín, el autor del presente estudio considera que no es menor osadía emprender una investigación sobre el parentesco teológico entre esas dos importantes figuras de la historia, sobre todo habida cuenta de los 1650 años que separan a los dos teólogos. Las confesiones de J. Ratzinger, recogidas en la introducción, sobre su relación con el obispo de Hipona facilitan la tarea, pero no evitan que siga siendo una osadía.

El estudio se divide en tres partes, dedicadas respectivamente a la eclesiología, la cristología y la escatología, tres aspectos del único misterio cristiano que para Ratzinger, como para san Agustín, son inseparables. Metodológicamente, el autor expone primero el pensamiento de J. Ratzinger en sus principales publicaciones relativas a cada tema, para buscar

luego puntos de encuentro con el pensamiento agustiniano. Como a primer amor que marcó en buena medida su futuro académico, dedica especial atención a su tesis doctoral *Pueblo y casa de Dios* y, en otro orden de cosas, a mostrar quiénes fueron los que le estimularon a estudiar al obispo de Hipona. Aunque pasando por Newman, el influjo de Agustín llegó a J. Ratzinger por medio de G. C. Söhngen, mediador teológico de su enfoque agustiniano. Otro importante punto de referencia teológico, sobre todo en el proceder metodológico, lo halló el teólogo alemán en la obra del jesuita H. de Lubac *Le Catholicisme*. “Agustín le sirvió como ejemplo microscópico para verificar lo que De Lubac había elaborado antes teológicamente”. J. Lam pone el énfasis en cómo J. Ratzinger acertó a introducir determinados temas del obispo de Hipona en el horizonte de la teología hodierna, recuperando así la tradición agustiniana para nuestro tiempo. De ahí que, en algunos momentos, el lector se encuentre con tres niveles teológicos: el agustiniano, el ratzingeriano y el de la modernidad. Por otra parte, el autor no deja de señalar aspectos en que se constata una evolución en el pensamiento de J. Ratzinger.

En la reflexión final el autor ofrece, primero, las ideas principales en las que percibe una comunión teológica entre san Agustín y J. Ratzinger. Al mismo tiempo pone de relieve que Agustín no fue la única fuente para su teología; en ese contexto prefiere hablar no de influjo, sino de parentesco, concepto este que refleja mejor la libertad del teólogo y que, sin negar la gran importancia de Agustín, no excluye otras fuentes. A la pregunta formulada por el conocido agustinólogo Agustino C. P. Mayer de si J. Ratzinger era un *Augustinus redivivus* responde que no, si se quiere ver en ello una aceptación plena y esclavizante del pensamiento agustiniano.

La obra incluye en un anexo las cinco catequesis que sobre san Agustín pronunció el papa Benedicto XVI en las audiencias de los miércoles en los meses de enero y febrero de 2008.– P. de LUIS.

HOGREFE, Arne, *Umstrittene Vergangenheit. Historische Argumente in der Auseinandersetzung Augustins mit den Donatisten* (Millennium Studien, Band 24), Walter de Gruyter, Berlin-New York 2009, 24 x 17, 394 pp.

Si se exceptúa la última década, la controversia donatista ocupó al obispo de Hipona durante su largo ministerio pastoral, aunque no siempre con la misma intensidad. En su agotador esfuerzo por convencer de la sin razón del cisma a donatistas, fieles católicos o autoridades políticas, recurrió a argumentos y tácticas diversos. La argumentación histórica a la que el santo asignó gran importancia y de la que, en consecuencia hizo gran uso, constituye la base temática y el objeto de investigación de la presente obra en la que el autor se propone “analizar la disposición retórica de Agustín, comprender y esclarecer el marco de su argumentación y determinar así la importancia, el significado y el contenido informativo de sus afirmaciones históricas”. Como fuentes para la investigación le sirven aquellos escritos antidonatistas agustinianos en los que el santo recurre a la historia del cisma.

De las ocho secciones de que consta el estudio, la primera, con valor de introducción, centra el tema objeto de estudio. La segunda ofrece al lector una introducción histórica sobre la situación del donatismo en la época de Agustín. En las tres siguientes el autor analiza el empleo del argumento histórico en la obra agustiniana contra el gramático Cresconio, en las cartas que aportan datos significativos para el conocimiento de la historia del cisma y de la argumentación histórica del santo, y en la Conferencia de Cartago del año 411, mostrando de qué manera adujeron e interpretaron en la controversia datos y documentos históricos tanto Agustín como los donatistas. La sexta y la séptima sección tratan

respectivamente de la concepción donatista de la historia del cisma y la réplica de Agustín, y de los argumentos históricos sobre la *causa Caecilianii* en relación con el origen del cisma, considerando en su contexto histórico tanto los datos como los documentos históricos. La última sección contiene la síntesis y las conclusiones.

Como se evidencia sobre todo a partir de la correspondencia, en el uso por parte de Agustín de la argumentación histórica se dieron tres etapas: una anterior a la ley antidonatista del 405; otra posterior a esa ley, y otra posterior a la Conferencia de Cartago del año 411. Las cartas a laicos son las que mejor revelan los cambios en los planteamientos argumentativos del santo. Según las circunstancias, el santo recurre a unos datos históricos y pasa por alto otros, modifica la perspectiva desde la que los contempla o cambia los acentos. Sólo como ejemplo, según los contextos toma más o menos relieve la *causa Caecilianii*, la *causa Silvani*, o la *causa Felicis*. La violencia estatal y las nuevas leyes modificaban decisivamente su argumentación; la justificación histórica de las mismas se imponía sobre las diferencias teológicas sobre las que Agustín había mostrado siempre su disponibilidad a dialogar.

A lo largo de la controversia una y otra parte adujeron los documentos de que pudieron disponer. Agustín se mostró más diligente al respecto, sobre todo en los de naturaleza civil. Hecho decisivo, habida cuenta de que la Conferencia del 411 se decidió en función de los documentos históricos. El santo aportó importante información oficial sobre el cierre del caso de Ceciliano ante tribunales eclesiásticos e imperial. Los donatistas, quizá porque les asignaban menor importancia, aportaron menos, y no siempre adecuados. Al autor le sorprende la diferencia entre sus afirmaciones y las pruebas reales aducidas.

El autor examina el desarrollo concreto de los hechos sobre la base de los documentos, sometidos a severa crítica, tratando de distinguir netamente entre el conocimiento de los hechos y su interpretación. Con referencia a Agustín, reconoce que le faltaban datos precisos sobre determinados hechos; en algún caso pone en duda que su versión sobre lo acontecido refleje fielmente la realidad, le acusa de falsear datos referentes al cisma maximianista para poder acusar a los donatistas de incoherencia doctrinal, o considera cuestionables sus ejemplos sobre la violencia de los donatistas.

En cuanto a la argumentación histórica en sí misma, el autor juzga que la tarea más difícil para Agustín consistió en presentar de forma convincente la superioridad moral del uso católico de la violencia (la estatal) frente al uso donatista. Con referencia a la Conferencia de Cartago, niega que los donatistas fueran menos preparados sólo porque no presentaron de entrada ningún documento-base detallado; refuta también la opinión tradicional de que ellos no buscaron otra cosa que entorpecer el desarrollo de la Conferencia con su multiplicar las cuestiones previas, y muestra que su proceder obedecía a una legítima estrategia jurídica; deja bien clara la diferencia en el planteamiento entre donatistas y católicos, en particular respecto a la *causa Caecilianii*: mientras para los donatistas lo central era determinar la culpabilidad de Ceciliano, para Agustín eso era irrelevante. En todo caso, en ambas partes hubo lagunas que el autor reseña, anotando también cómo a la argumentación histórica de ambos partidos subyacían premisas teológicas que la orientaban. De ahí que, por ejemplo, mientras los donatistas sólo tomaban en consideración las decisiones conciliares, Agustín tenía en cuenta también los juicios imperiales. A un nivel más concreto, en más de una ocasión el autor tacha de anacrónicos los argumentos de Agustín o le acusa de ir demasiado lejos en la interpretación de las palabras de Constantino.

La obra, sumamente interesante, rica en información y en matices, incluye un *excursus* sobre la fecha del Concilio de Circa, y un índice de personas y otro de temas y lugares.— P. de LUIS.

MYKHALEYKO, Andriy, "*PER ASPERA AD ASTRA*". *Der Einheitsgedanke im theologischen und pastoralen Werk von Josyf Slipyj (1892-1984)*, Augustinus bei echter, Würzburg 2009, 22 x 15, 452 pp.

En tiempos de ecumenismo, de toda obra sobre el ecumenismo hay que decir, en principio, que es bienvenida. Pero la presente tiene una doble recomendación: la de la personalidad de su protagonista y la de la Iglesia a la que pertenecía.

El protagonista es Josyf Slipyj, miembro de la Iglesia ucraniana greco [de rito]-católica [de fe], quien el 11 de abril de 1945, al poco tiempo de ser elegido Metropolitano de Lemberg, fue hecho prisionero por el régimen soviético y condenado a trabajos forzados. Esa situación se mantuvo hasta el año 1963 en que fue liberado, permitiéndosele emigrar a Roma. En cuanto "confesor de la fe", al poco tiempo fue elevado a la dignidad cardenalicia por el papa Pablo VI. A partir de entonces comenzó a desarrollar una intensa actividad de servicio a su Iglesia en la diáspora, convencido de que era una forma de trabajar por la unidad de las Iglesias.

La Iglesia ucraniana greco-católica, la única de fe católica de las cuatro denominaciones cristianas existentes en la actualidad en la Ucrania postsoviética, ha tenido siempre conciencia de su importancia en relación con el ecumenismo. Esa conciencia ecuménica había marcado notablemente su autoconcepción como Iglesia, particularmente desde inicios del s. XX; conciencia que guarda relación con su posición geográfica, con sus orígenes, con su pasado y con su presente –es, por número de fieles, la mayor iglesia de rito oriental y fe católica–. El régimen soviético la disolvió, integrando a sus fieles en la Iglesia Ortodoxa Rusa. Cuando, tras la caída del muro de Berlín, recuperó su independencia, reclamó a la Iglesia Rusa los bienes que le habían sido confiscados, reclamación que dio origen a no pocos problemas de diversa índole, que afectaron también, y notablemente, al ecumenismo con la Ortodoxia.

El estudio no está centrado en la persona de J. Slipyj en cuanto tal, sino, como reza el subtítulo, en su pensamiento sobre la unidad eclesial, central en su obra teológica y pastoral. De los siete capítulos, el primero ofrece un esbozo biográfico, y los siguientes entran ya directamente en el tema: El concepto unionista de la sede Apostólica desde la segunda mitad del s. XIX y la Iglesia ucraniana greco-católica (2°); Slipyj y el tema de la unión (3°); Saber teológico al servicio del trabajo en pro de la unión (4°); La teología "ecuménica" de Josyf Slipyj (5°); La restauración de la tradición eclesial oriental de la Iglesia ucraniana greco-católica como tarea ecuménica (6°), y Slipyj y el ecumenismo entre las iglesias occidentales y las orientales después del Vaticano II (7°).

El pensamiento ecuménico de J. Slipyj esta en buena medida ligado a su empeño por recuperar las auténticas tradiciones de su Iglesia ucraniana. El capítulo más largo, un tercio casi de la obra, está dedicado a sus esfuerzos por restablecer primero su auténtica tradición litúrgica y monástica y, siendo ya cardenal, su naturaleza sinodal y patriarcal. Estos dos últimos aspectos son los más llamativos porque le llevó a actuar arbitrariamente en claro enfrentamiento con la Curia romana. Para el proceso de reforma tomó inspiración tanto en los documentos de la Unión de Brest del año 1596 como en las decisiones del Vaticano II. La existencia de esas Iglesias particulares y el desarrollo pleno de su autonomía estaban para el cardenal ucraniano inseparablemente unidas a la universalidad de la Iglesia. Las tradiciones orientales en vez de dañar su unidad, la enriquecían en su universalidad. Consideraba de relevancia ecuménica la plena restauración de los derechos autónomos de todas las Iglesias orientales católicas; juzgaba que volver a las relaciones eclesiales del primer milenio podría significar un progreso esencial para el diálogo ecuménico, como base para acercarse a la Ortodoxia.

En el camino del ecumenismo, J. Slipyj tenía sus propias convicciones. La Iglesia católica ucraniana debía pasar de ser objeto a ser sujeto de las relaciones ecuménicas. Mientras Roma veía como un obstáculo al mismo la elevación de la sede metropolitana de Kiew-Halyc a la dignidad de Patriarcado, él lo veía como una solución. De ahí que se otorgara arbitrariamente, como ya se indicó, el título de Patriarca, causa de división en su misma Iglesia. El Patriarcado era, según él, una simple consecuencia del desarrollo histórico eclesial que alcanza allí su cima; nunca una concesión papal o conciliar. De las demás Iglesias no esperaba más que el reconocimiento. Él contraponía el verdadero ecumenismo a otro mal entendido. De ahí que se opusiera al mantenido entre la Iglesia católica romana y la Iglesia ortodoxa rusa. A la vez que criticaba duramente la “Ostpolitik” posterior al concilio, acuñaba el concepto del “ecumenismo de la pasión” que trasciende las confesiones mismas; el común martirio por Cristo y su Iglesia es un elemento que las vincula.

“La comprensión de la Iglesia de Slipyj permanece hasta el presente un problema no resuelto del “ecumenismo intracatólico” y oculta en sí el conflicto de dos distintas concepciones eclesiológicas: la *communio* representada por el Oriente y la eclesiología fuertemente estructurada y jerarquizada del Occidente”, comenta el autor del libro.

La lectura de la obra resulta interesante también por algunos otros aspectos. Permite al lector conocer la colonización teológica de la Iglesia latina en el pasado en las Iglesias de rito oriental que se le unían; la fuerte carga negativa que para el ecumenismo ha significado y sigue significando todavía el uniatismo; la evolución de la Iglesia católica romana en su concepción del ecumenismo; cuán entrelazadas están la identidad eclesial y la nacional en las Iglesias cristianas orientales, etc.– P. de LUIS.

IRICINSCHI, Eduard – ZELLENTIN, Holger M., eds., *Heresy and Identity in Late Antiquity* (Texts and Studies in Ancient Judaism 119), Mohr Siebeck, Tübingen 2008, 407 pp.

¿Se puede aplicar el concepto moderno de “identidad” a textos antiguos provenientes del mundo Mediterráneo y del Oriente Próximo? Si con la modernidad hemos asistido a la “universalización de la herejía”, como dicen los sociólogos de la religión (P. Berger), ¿cómo funciona esa categoría cuando la referimos a un contexto tan diverso y distante del nuestro? Los ensayos de este libro ofrecen una amplia gama de respuestas a esas cuestiones a partir del estudio de las fuentes disponibles desde la época del Segundo Templo y la literatura neotestamentaria hasta los escritos tardo-antiguos cristianos y rabínicos. El volumen explora las formas con las que diversos grupos y comunidades definieron su propia idiosincrasia sociopolítica y consolidaron identidades grupales consideradas “herejías” o “heréticas”. Los trabajos aquí reunidos se sirven del instrumental metodológico que proporcionan el actual interés de los estudiosos por la textualidad y los recientes estudios sociológicos sobre heresiología, para una mejor comprensión de los movimientos religiosos de la antigüedad tardía.

El origen de la publicación es un ciclo de conferencias organizado por el Departamento de Religión de la Universidad de Princeton en 2005. Prosigue la serie de encuentros de investigación interdisciplinar sobre la antigüedad tardía, promovidos por el prof. P. Schäfer e iniciados en 2000. La estructura de esta obra refleja sus dos centros de interés. En la primera parte (siete primeros artículos) se aborda la compleja relación entre herejía y ortodoxia a la luz de sus críticos (Bauer y Le Boulluec); la segunda (diez artículos), investiga la cuestión de la identidad desde la perspectiva de los textos y de las tradiciones judías y cristianas. Resulta en conjunto una valiosa contribución al tema debatido. Por la trascen-

dencia histórica de sus aportaciones merecen ser destacados los estudios sobre el *Nomen Manichaeorum* (R. Lim) y sobre la identidad de los primeros cristianos (P. Townsend). Las tesis de los profesores, coinciden en algunos puntos y discrepan en muchos otros. Pero incluso esos desacuerdos ayudan a redefinir las propias posiciones y siempre abren nuevos interrogantes. Los ensayos problematizan ciertas aporías de la historia tanto del judaísmo como del cristianismo, desenmascarando muchos prejuicios ideológicos (falsas “identidades étnicas”, precomprensiones teológicas, antisemitismo, etc.). Asimismo recrean la polifonía de voces que componen el diálogo entre los escritores ortodoxos y heréticos.– R. SALA.

PETERSON, Erik, *Theologie und Theologen. Texte. Ausgewählte Schriften*, Bd. 9/1, Hrsg. von Barbara Nichtweiss, Echter, Würzburg 2009, 23 x 14,5, LXXII + 695 pp.

PETERSON, Erik, *Briefwechsel mit Karl Barth u.a., Reflexionen und Erinnerungen. Ausgewählte Schriften*, Bd. 9/2, Hrsg. von Barbara Nichtweiss, Echter, Würzburg 2009, 23 x 14,5, LXXVIII + 585 pp.

Presentamos los dos tomos del nuevo volumen de la colección de obras escogidas del teólogo alemán Erik Peterson (1890-1960). Se trata de una edición crítica en 12 vols. que viene supervisando la prof. Nichtweiss para la editorial Echter desde 1994. Bajo el título genérico “Teología y Teólogos”, el primero de los tomos recoge los principales ensayos y artículos sobre el tema, mientras que en el segundo se recopila la correspondencia y otro tipo de escritos más breves del autor.

Lo más conocido de la obra de Peterson son sus estudios anteriores a la guerra mundial recopilados en los *Theologische Traktate* (Bd. 1/1994). En ellos aborda de un modo especialmente brillante y fructífero la tensión dialéctica entre la teología y las modernas ciencias humanas. La recuperación de su monumental obra inédita -conservada en Turín y publicada póstumamente- ha hecho patente el considerable influjo que ejercieron sus trabajos en teólogos como Karl Barth, Ernst Käsemann, Heinrich Schlier, Joseph Ratzinger y en la *nouvelle théologie* (Jean Daniélou, Yves Congar etc.). Escritos destacados de Peterson, como su famoso estudio sobre el monoteísmo, siguen siendo periódicamente traducidos a las principales lenguas modernas. Tras desvincularse de la tradición pietista y también de la escuela de historia de las religiones, pronto el pensamiento del teólogo de Hamburgo se enriqueció gracias a sus incursiones en los campos patristico y exegético. Fruto de ello son dos memorables escritos *Was ist Theologie?* (1925) y *Die Kirche* (1928/29). Ambos provocaron una aguda polémica tanto con la teología liberal (A. von Harnack), como con la dialéctica barthiana. En su argumentación Peterson defiende el espacio de la autoridad dogmática y del ámbito público específicamente eclesial, con lo que se aproxima mucho a la concepción católico-romana de la Iglesia. De hecho en 1930 tuvo lugar su conversión a la fe católica. Pero sus escritos se adelantaron a la teología católica de su tiempo por su metodología fenomenológica y la orientación de sus contenidos a la Escatología protocristiana. Especialmente los estudios de Peterson sobre la antigüedad cristiana han dado un importante impulso a la investigación moderna de las corrientes gnósticas, ascéticas y apocalípticas del cristianismo primitivo.

Los dos tomos van encabezados por sendas introducciones de la editora. En el primero hay también una presentación general del volumen a cargo del card. Lehmann. Todos los ensayos del primer tomo son anteriores a 1955 y la mayoría pertenecen al tiempo anterior a la guerra. Están reunidos en cinco apartados temáticos: fundamentos teológicos (históri-

cos, dogmáticos y bíblicos), relación entre teología y mística, historia de la teología protestante, teología contemporánea (Harnack, Barth) y eclesiología protestante. Concluye con un elenco cronológico de conferencias y presentaciones del autor (1920-1960), la bibliografía y un índice onomástico. El segundo tomo contiene la relación epistolar del autor con K. Barth, H. Urs von Balthasar, R. Bultmann, O. Cullmann, C. Schmitt, etc., por citar solamente a aquellos teólogos más renombrados de su época. Las cartas están clasificadas cronológicamente en cinco períodos que cubren un arco temporal de medio siglo. A continuación se ofrecen también fragmentos de diarios, notas, etc., documentos autobiográficos y semblanzas teológicas del autor –“Encuentros con Erik Peterson”– a través de textos de sus estudiantes y memorias de sus colegas. Entre estas últimas encontramos agradecidas evocaciones de eminentes teólogos (Barth, Cullmann), exégetas (Käsemann), patrólogos (P. Siniscalco) e historiadores de la Iglesia (H. Jedin). “Estuve interesado en Peterson desde el primer momento. Yo lo respetaba como erudito. Lo estimaba, incluso. Pero era difícil acercarse a él... Vivió entre nosotros como una especie de solitario”, decía K. Barth en 1963, comparando su marginalidad buscada con la de S. Kierkegaard (9/2, p. 489). Este segundo tomo de la publicación se completa con una cronología biográfica, una selección bibliográfica, un índice de personas y otro de las fotografías reproducidas.– R. SALA.

WEENING, Carolina, *Whose Truth? Which Rationality? John Hick's Pluralist Strategies for the Management of Conflicting Truth Claims among the World Religions*, Peter Lang, Frankfurt a. M. 2008, 21 x 14,9, 224 pp.

Entre los pioneros del pluralismo religioso, propuesto dentro del marco de la teología de las religiones, John Hick ocupa un puesto importante. Su propuesta designada como una hipótesis concibe las religiones como respuestas hacia una realidad última que se actualiza dentro determinadas culturas. La diversidad entre las religiones se explica entonces en referencia a la diversidad de las concepciones de la realidad última que aun correspondiendo a las esperanzas de sus creyentes nunca se revela sin reserva. Mientras la realidad última sigue siendo misteriosa, su manifestación religiosa logra transformar a los creyentes de su egocentrismo al heterocentrismo (es decir, centrado en la realidad misteriosa y última), que equivaldría a la salvación propuesta por las religiones en su vivencia cotidiana. Esta, al parecer sencilla, tesis implica presupuestos filosóficos y teológicos de que este libro – disertación doctoral de la autora– se ocupa en cuatro etapas.

En la primera parte, se aborda, entre otros puntos, la religión como objeto de estudio teológico contemporáneo, mientras en la segunda parte se elabora sobre la tesis de Hick de las religiones. La parte tercera pone en relieve la singularidad de la postura de Hick, en cuanto que no concuerda con la tradicional concepción de la verdad ni de la racionalidad. Su concepción de la verdad como poder eficiente de transformación pone fuera de juego la tradicional fórmula *equitatio mentis ad rem* y se opta por la verdad en praxis. La autora valora esta postura como divorcio de la racionalidad de la verdad, que es la *sine qua non*, opina, de la hipótesis de Hick; y en manera similar indica que, al poner el énfasis en la dimensión estética/emotiva, Hick favorece la elección/opción en contraste con la verdad. Optar por creer que uno tenga acceso a la verdad a través de las creencias es la elección fundamental que conduce a toda creencia/entrega religiosa, sea cristiana, hindú, etc. Y la autora propone que esto es posible sólo a través de una objetivación de su propia fe, un paso científico y empírico que facilitaría la comparación con otras creencias. Aquí está la clave del subjetivismo del Hick, el punto débil de su propuesta. En la cuarta parte, se ocupa del contexto en que surge y se mantiene la hipótesis pluralista. Según la autora este es la

confluencia económica, cultural y política del Occidente. En el epílogo, donde se confronta con la pregunta de si un cristiano puede ser pluralista, la autora afirma que es imposible, pues la postura de Hick rechaza el aspecto específico y definitivo de la encarnación que distingue el cristianismo de otras creencias. Además, Cristo es importante para él sólo como figura salvífica representativa, no constitutiva. Esta postura va en contra de la fe cristiana.

Hay que preguntar si esta interpretación de Hick no es algo forzada, pues la *distinción* entre racionalidad y verdad no implica una separación, y además la fe personal que se expresa en la vivencia, Hick la reconoce como fuerza transformativa, no la reduce a un subjetivismo pues se *comparte* con los creyentes. Tendría que hablar más de intersubjetividad que de subjetivismo. No obstante, este libro ofrece una buena introducción en la perspectiva pluralista representada por John Hick.– P.G. PANDIMAKIL.

GERBER, Uwe, *Wie überlebt das Christentum? Religiöse Erfahrungen und Deutungen im 21. Jahrhundert* (Beiträge zu einer Theologie der Religionen 4), Theologische Verlag, Zürich 2008, 22,4 x 14,9, 298 pp.

En este libro que busca explicar, entender e interpretar el mundo religioso del occidente contemporáneo, U. Gerber, prolífico escritor de cuestiones religiosas, propone una tipología de cinco categorías/modelos: salvación, reconciliación, allanamiento, clarificación y alteridad. Estos modelos que deben cubrir la diversidad y complejidad del universo religioso ayudarían, argumenta el autor, a clasificar los fenómenos religiosos de hoy en provecho de las iglesias, sinagogas etc., y además a orientar la política religiosa nacional o europea. ¿Cómo se conciben, entonces, estas categorías?

El cristianismo europeo occidental se dividió en tres desde el tratado de Westfalia, y continuó imponiéndose según el lema *cuius regio illius religio*. El escenario religioso se cambia desde el siglo XIX y con el avance de la modernidad que pone las religiones clásicas a la par con las nuevas, creando así la situación contemporánea de pluralidad e igualdad religiosa. Es producto del reconocimiento de la autonomía individual que, en consecuencia, facilita el subjetivismo religioso de donde provienen tanto las varias formas religiosas del modernismo como el fundamentalismo. El postmodernismo añade a este escenario la dimensión de la alteridad: la religiosidad que se basa en esta perspectiva reclama el reconocimiento de cada uno como persona única por el otro. Las religiones y religiosidades contemporáneas manifiestan entonces características típicas.

Así, por ejemplo, la religiosidad del tipo salvación propone la imitación como el concepto de vida y la comunicación, mientras la producción pertenece a la religiosidad del tipo reconciliación. En contraste, la simulación sería la característica principal de las demás religiosidades, pero en maneras distintas. Juntando este triple esquema sociológico con los modelos ya mencionados, este libro interpreta el mundo religioso contemporáneo en los capítulos 3-7. En realidad, el argumento es sencillo: las perspectivas religiosas de la Europa occidental contemporánea consisten en la salvación desde este mundo a través de la imitación, la justificación realizada en este mundo por la fe, la realización de sí mismo a través una vida eficiente y fundada en valores humanos, la vivencia como clarificación fundamental y religiosa y, finalmente, el encuentro como sentido completo de la vivencia con los demás. Marcado así, el mundo religioso occidental podría orientarse. El octavo y último capítulo explica además el contexto de la religiosidad profana del tipo alteridad y propone una teología de las religiones que se basa en la alteridad – una perspectiva interesante, todavía cristiana, para bien o para mal. La amplia bibliografía –mayormente alemana– facilitará al lector un ulterior estudio e investigación.– P.G. PANDIMAKIL.

HARTENSTEIN, Friedhelm - RÖSEL, Martin (hg.), *JHWH und die Götter der Völker*. Symposium zum 80. Geburtstag von Klaus Koch, Neukirchener Verlag, Neukirchen 2009, 14,5 x 22, 159 pp.

Con ocasión del 80 aniversario y jubilación definitiva –los eméritos estiran su colaboración con charlas, artículos y direcciones doctorales a requerimiento de sus universidades– del profesor de Antiguo Testamento en la universidad de Hamburgo Klaus Koch, el centro organizó un ciclo de charlas en su honor con profesores de otras universidades pero con la misma especialidad de Antiguo Testamento y religiones orientales, la dedicación del homenajeado. El simposio y las conferencias gustaron, de modo que se pensó en ponerlas por escrito, y tal es el libro presentado. Los artículos giran en torno a los dioses mesopotámicos, egipcios y cananeos, sus conexiones con la tempestad y la fertilidad, y sobre los contactos y disparidades del Dios de Israel, su unicidad y trascendencia. Como es normal, la ponencia primera hace una presentación de la persona y trabajo del jubilado, que llama para que quede claro *Laudatio*, y que glosando su estilo dice que si los americanos comienzan una conferencia contando un chiste, los alemanes describen la metodología. Parece que la ironía también cabe en las cabezas cuadradas, a quienes por otra parte debemos tanto académicamente. Finaliza el libro con una conferencia del mismo Koch, envidia de todos en su estado de lucidez, una especie de esbozo autobiográfico sobre su carrera e intereses profesionales.– T. MARCOS.

TORRELL, Jean-Pierre, *La théologie catholique* (Deuxième édition revue et augmenté d'un post-scriptum), Cerf, Paris 2008, 13,5 x 21, 161 pp.

La filosofía es la madre de las ciencias, como sabe todo el mundo, ella empezó la observación metódica y racional de las cosas para asentar principios y estirarse en deducciones lógicas. Pero entonces la teología sería la abuela, bien que chocha y crédula con tantos dioses y mitos hermenéuticos, pues ella engendró la filosofía y su propensión a entender y narrar con claridad. A qué viene mirarla por encima del hombro, como hacen con suficiencia las ciencias exactas –¡serán creídas!-, y desterrarla de las universidades que precisamente ella ha impulsado y organizado –¡el matar al padre freudiano!-. Dicen que la actualización académica del proceso de Bolonia acabará reintegrándola en su rango de origen: será un elemental acto de justicia, aunque falte la indemnización por daños y perjuicios.

Este libro trata precisamente de hacer lo que llamamos una introducción a la teología, y hay que decir que lo ha conseguido muy bien. Aunque es un libro relativamente antiguo –escrito en 1994 y confeccionado en lecciones anteriores– su frescura se mantiene intacta, y el autor –profesor dominico de teología y experto en santo Tomás– sólo ha actualizado las notas bibliográficas y añadido un *post-scriptum*, como dice él, un epílogo sobre las recientes corrientes teológicas: religiones, feminismo, liberación. Por lo demás el trabajo presenta la división clásica del estudio sobre la teología: naturaleza, método e historia. Sobre la naturaleza, o qué es la teología, va aclarando que siempre se ha sobreentendido y entendido como una reflexión sobre la fe, por tanto que busca atar necesariamente razón y revelación, si prescinde de lo primero se vuelve ridícula superchería y si elimina lo segundo se queda en obtusa filosofía (lo que más nos interesa es lo que no se puede expresar, que dijo Wittgenstein). Aquí incluye someramente los apartados básicos de la teología, esto es la dogmática: sobre la doctrina; la moral: sobre el comportamiento; y la espiritual: sobre la ascética –por aquello de leña al cuerpo– y la mística o experiencia de Dios. La metodología teológica queda decidida por su campo; es decir, por un lado debe ser eclesial: fiel a la reve-

lación, graduada en Escritura, tradición y magisterio; y por otro tiene que ser científica: estrictamente sometida a la razón argumentativa, aceptando y aprendiendo de saberes empíricos –caben del *big bang* a la neurociencia– y humanos –crítica histórico-literaria, análisis semióticos– o filosóficos, pues como es notorio filosofía y teología se odian como buenas hermanas. Finalmente repasa el decurso de la teología y sus mayores nombres, subdividida en las etapas patrística –8 siglos 8–, escolástica –¡12 siglos 12!– y *conciliar* –a saber cómo nos cuadrarán a los del Vaticano II–. Por momentos el escrito es demasiado escueto, pero a fin de cuentas se trataba de elaborar una síntesis introductoria sobre la ciencia teológica.– T. MARCOS.

LINDEN, Ian, *Global Catholicism. Diversity and Change since Vatican II*, Hurst Publishers, Londres 2009, 14 x 21,5, 337 pp.

Este libro presenta una amplia panorámica histórico-teológica de la Iglesia católica durante el siglo XX. El autor es profesor asociado en la universidad de Londres, periodista de información católica en periódicos y revistas, ex director del Instituto Católico de Relaciones Internacionales de su país, lo que significa en otras palabras sesudo analista de la interioridad eclesial, poseedor de un estilo atractivo y accesible a toda clase de gente, conocedor de primera mano de estructuras internacionales políticas y eclesiales. Según él, el catolicismo es una retorcida y cambiante mezcla de dos sustancias fijas: doctrina y justicia, que por su parte atraen, repelen y absorben en distinta cantidad y grado otras sustancias variopintas: poder, riqueza, influencia, arte... El catolicismo del pasado siglo ha sido un apasionado y apasionante debate doctrinal de actualización a los tiempos y acercamiento a las bases, y en ello discurren los primeros capítulos, los esfuerzos modernizadores de la *nouvelle théologie* frente a la coraza oficial antimodernista, batallas siempre perdidas por los renovadores en la primera mitad de siglo hasta ganar por fin la guerra en el Vaticano II, si bien sólo teóricamente. La segunda parte del libro se centra en la concreción política y social de la renovación doctrinal, la “opción preferencial por los pobres” y teología de la liberación en Sudamérica, la deseuropeización eclesial y la defensa católica de la descolonización africana. Los últimos capítulos abordan dos vidriosos y candentes asuntos: las relaciones con el Islam, un duro rival doctrinal al que sin embargo podría ganar para colaborar en mejoras humanitarias y democráticas; y la secularización occidental, el distanciamiento en cuestiones de fe, pero la amistad posible y continuada en las causas de paz, derechos humanos y ecología.– T. MARCOS.

Moral – Pastoral – Liturgia

MAYER, C., ET ALII (Hrsg.), *Augustinus – Ethik und Politik. Zwei Würzburger Augustinus-Studentage. «Aspekte der Ethik bei Augustinus» (11. Juni 2005). «Augustinus und die Politik» (24. Juni 2006)* (Cassiacum 39₄), Augustinus Verlag bei echter, Würzburg 2009, 22,5 x 15,5, 312 pp.

El presente volumen, el cuarto de la serie *Res et signa*, recoge las aportaciones de diversos estudiosos en la tercera y cuarta Jornadas interdisciplinares, organizadas por el “Centro para la investigación sobre san Agustín”, vinculado a la Universidad Julio-Maxi-

miliano de Würzburg, correspondientes a los años 2005 y 2006. La primera se dedicó a la ética, rama de la filosofía que tiene una significativa presencia en los primeros escritos de san Agustín, y la segunda a la política, entendida en sentido amplio, en ningún modo ajena a la actividad del santo como pastor de la Iglesia de Hipona y como escritor. En la primera jornada intervinieron C. Mayer que disertó sobre *Die theocentrische Ethik Augustins*; B. Heinninger, sobre *Metamorphosen der Liebe. Die Ethik Jesu und das Ethos der frühen Christen*; F. Buddensiek, sobre *Augustinus über das Glück*; M. Erler, sobre *Die helfende Hand Gottes. Augustins Gnadenlehre im Kontext des kaiserlichen Platonismus*; N. Fischer, sobre *Der menschliche Wille als «causa prima». Augustins Radikalisierung der Freiheitsproblematik*, y V. H. Dreccoll, sobre *Die Bedeutung der Gnadenlehre Augustins für die Gegenwart*. En la segunda jornada, dedicaron sus intervenciones a determinados aspectos de la postura política de san Agustín M. Erler, que disertó sobre «*Naturae extrema uestigia*» (ciu. 19,12). *Sophistisches und Epikureisches in Augustinus' «terrena ciuitas»*; A. M. Ritter, sobre *Religion und Politik im frühchristlichen Denken bis zu Augustin* y R. Dodaro, sobre *Augustine and the Possibility of Political Conscience*. Los otros dos estudiosos ubicaron su investigación, uno en la época neotestamentaria y otro en el tardío medioevo. El primero, B. Heinninger, disertando sobre «*Politische Theologie in Markusevangelium*». *Der Aufstieg Vespasians zum Kaiser und der Abstieg Jesus ans Kreuz* y el segundo, J. Miethke, sobre *Papalismus und Augustinismus in der politischen Theorie der spätmittelalterlichen Augustiner-Eremiten. Ein Überblick*. Cada una de las contribuciones añade al final una bibliografía selecta.

El volumen concluye con un índice de referencias bíblicas, agustinianas y de otros autores antiguos y medievales, y con otro de nombres, sea bíblicos, antiguos y medievales, sea modernos.— P. de LUIS.

HELLEBRAND, Johannes (Hrsg.), *Augustinus als Richter* (Cassiciacum 395), Augustinus Verlag bei echter, Würzburg 2009, 22,5 x 15,5, 192 pp.

Como a muchos otros obispos de su época, a san Agustín le tocó administrar justicia. Y, a decir de su biógrafo san Posidio, tal actividad le llevó un tiempo considerable, que él habría preferido emplear en otras tareas como el estudio o la oración. Psicológicamente le resultaba pesada, además, porque la rectitud que debía manifestar en cuanto juez parecía combinarse mal con su solicitud paternal en cuanto obispo.

Pero el tema de la función judicial de san Agustín puede enfocarse también desde la perspectiva jurídica, en concreto desde la perspectiva de la historia del derecho romano tardío. En ese contexto, el editor de la obra presenta en su prólogo diversos modos de entender la *audientia episcopalis* y la actividad del obispo Agustín como juez, tal como resulta de la bibliografía especializada de los últimos 80 años; modos a veces muy alejados unos de otros y no siempre congruentes. Asimismo señala que tanto el concepto de *audientia episcopalis* como el de Agustín juez se pueden entender en un sentido amplio o en un sentido más estricto y ajustado a la historia, ambos descritos brevemente. Por otra parte, considera que el tema “Agustín juez” ha quedado, como en tierra de nadie, entre el Derecho romano y la investigación agustiniana, lo que explica que hasta el presente no haya sido suficientemente estudiado y que posiblemente desaliente a los interesados en el tema a ocuparse de él en un futuro próximo.

Pensando en esas eventuales personas interesadas, la presente obra pone a su disposición algunas contribuciones específicas, artículos aparecidos previamente en otras publicaciones, que les posibilitarán un acceso más profundo al tema. En concreto, son las siguien-

tes: A. Pugliese, *Der Hl. Augustinus als Richter. Ein Beitrag zur Geschichte der "episcopalis audientia"*; C. Mayer, *Legitimation des Rechts bei Augustinus*; K. K. Raikas, *Audientia episcopalis. Problematik zwischen Staat und Kirche bei Augustin*; E. M. Kuhn, *Rechtsprechung durch den Bischofsrichter. Augustin und die Umsetzung der göttlichen Gerechtigkeit in der Praxis*. El volumen termina con un anexo en que se ofrece al lector el texto latino de siete de las cartas descubiertas por J. Divjak de particular interés para el tema (*ep.* 1*, 7*, 8*, 9*, 10*, 14* y 24*) y las voces *audientia episcopalis* y *iudex* del diccionario *Augustinus-Lexikon*, redactadas por Ch. Mounier y K. K. Kaukas respectivamente. La obra concluye con un índice de referencias agustinianas, de personajes, de lugares y de temas.– P. de LUIS.

AA.VV., *Los nuevos escenarios de los Procesos de Socialización y la Familia*, Ed. Instituto Social León XIII, Fundación Pablo VI, Madrid 2008, 23,5 x 16, 113 pp.

El libro es una recopilación de las distintas ponencias del VII Seminario de Doctrina Social de la Iglesia, celebrado en Mahadahonda (Madrid) en 2008, en torno a “los nuevos escenarios de los procesos de socialización y familia” a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia.

Hay dos partes bien diferenciadas en las que se enmarcan los distintos estudios. Una primera, relacionada con el papel que la escuela y la mujer desempeñan en la familia, y otra segunda, que hace referencia a los cambios socio-culturales y morales en la familia.

En el bloque primero, se analiza con profundidad y detenimiento tanto la institución escolar en tanto agente de socialización, como la cuestión feminista desde la perspectiva histórica, política y religiosa. A partir de estos estudios, se apuesta por una escuela que contribuya y colabore en la socialización primaria que, sin duda, se da en la familia y por un “feminismo de la complementariedad” que, lejos de las perversiones de otros que se han dado a lo largo de los años, reconozca los derechos de la mujer sin entrar en antagonismo con los del hombre, revalorice su ámbito privado y proteja la vida humana, como pilares fundamentales para reforzar la institución familiar.

En el apartado segundo, se aborda el pensamiento cristiano como alternativa a la debilidad de la familia actual. Parece que otros agentes socializadores le han ganado terreno, tales como los medios de comunicación social, el Estado... Y, posiblemente, el origen del problema se halle en la tendencia actual a vivir de espaldas a Dios.

El tema tratado en el Seminario es crucial para entender la complejidad de la sociedad actual que, en muchas ocasiones, por empeñarse en ignorar las raíces cristianas, está dejando mucho sufrimiento a su alrededor, sobre todo porque la familia, iglesia y fuente principal de afecto para las personas, está en crisis.

La actitud de los autores es valiente, pues, sin ignorar ni negar los graves problemas actuales por los que atraviesa hoy día la familia, propone una alternativa claramente cristiana que ayude a fortalecer esta institución básica.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

BERGES, Ulrich - HOPPE, Rudolf, *Arm und reich (Die Neue Echter Bibel-Themen 10)*, Echter, Würzburg 2009, 23,5 x 15,5, 136 pp.

La colección de temas bíblicos de la editorial Echter nos está brindando una estupenda información teológico-bíblica en torno a una selección de categorías centrales de la Sagrada Escritura, que recorren tanto el primero como el nuevo testamento. De la mano de dos especialistas, el fascículo que presentamos aborda la cuestión siempre candente, por sus

implicaciones sociales y éticas, de los pobres y los ricos. La continuidad en el tratamiento que la Biblia da a esta problemática está marcada, a la vez, por la discontinuidad proveniente de las diferentes perspectivas que dominan en ambos testamentos. Mientras que en los escritos del primero es teocéntrica, en el nuevo es cristocéntrica. En la primera parte, U. Berges repasa la riqueza conceptual sobre la pobreza y los pobres que ofrecen las fuentes veterotestamentarias. La ley mosaica no se limita a hablar de los pobres, sino que establece todo un sistema contra la pobreza, que es el propio del pueblo liberado de la esclavitud por JHWH, para proteger de la indigencia material y garantizar la justicia en las relaciones sociales. La literatura profética y sapiencial, junto con el salterio, todavía desarrollan más el campo semántico. En la segunda parte del libro, R. Hoppe analiza el NT. Según él, su vocabulario solamente conoce dos conceptos esenciales para el significado “pobre” (*ptochos / tapeinos*) y sólo uno para “rico” (*plousios*). Descubre las resonancias bíblicas y los matices de aquellas nociones en el anuncio del Reino por Jesús (tercera petición del Padrenuestro, cf. Q 11,3), en la tradición sinóptica (en especial el material propio de Lc), en la tradición paulina (y su recepción por las cartas pastorales) y en otros escritos fundamentales sobre el tema (Sant, Ap). Para ambas partes de la Biblia esta cuestión social adquiere una relevancia teológica de primer orden. La identificación personal de Cristo con los pobres se convierte en criterio decisivo de la existencia cristiana. Y este legado de Jesús de Nazaret es también el compromiso intemporal al que estamos llamados todos los que nos sentimos interpelados por el Dios de la Biblia. Siguiendo el criterio habitual de la colección, todo el aparato crítico (notas, bibliografía y abreviaturas) está situado al final del libro.– R. SALA.

POISSON, Jean-Frédéric, *Bioética. ¿El hombre contra el hombre?*, Prólogo de Manuel de Santiago, trad. M. Martín, Rialp, Madrid 2009, 20 x 14, 255 pp.

La bioética es una disciplina que apenas alcanza un cuarto de siglo, pero su desarrollo y difusión han sido extraordinarios, especialmente en el mundo occidental. Aunque es una ciencia que tiene diversos perfiles: juricista, filosófico, clínica o sanitaria, etc. Además al ser una ética aplicada tiene que responder a los dilemas morales de la vida biológica, que se encuentran al comienzo de la vida y al final de la misma. El libro presenta el debate que se da en las sociedades de las democracias liberales donde el poder del Estado se magnifica y la tecno-ciencia se convierte en aliada del poder, y parece que da una respuesta moral a estos problemas científicos, y por eso se llega a pensar que todo lo que es aprobado por las leyes es válido desde el punto de vista moral. La bioética presenta tres famosos principios: 1) la obligación del médico de buscar la mejor opción curativa para el paciente, 2) el respeto o “autonomía” del enfermo en la gestión de su cuerpo, y 3) un cierto derecho de igualdad de los hombres en la distribución de los bienes sanitarios, en el acceso a los medios para la conservación de la salud. A estos principios, hay que añadir otro llamado de “no maleficencia”, que consiste en procurar el mejor bien médico al enfermo, ciertamente, pero sobre todo de no añadir un daño nuevo al paciente. El discurso del libro se sitúa dentro del humanismo cristiano en diálogo con el de la cultura dominante, no desacredita los argumentos opositores ni a sus agentes, pero debate con ellos las cuestiones más actuales de la bioética: la clonación, la reproducción asistida, los trasplantes de órganos, la selección destructiva de embriones, la eutanasia, etc.– J. ANTOLÍN.

PACIK, Rudolf - REDTENBACHER, Andreas, Hrsg., *Protokolle zur Liturgie. Veröffentlichungen der Liturgiewissenschaftlichen Gesellschafts Klosterneuburg*, Bd. 2, Echter, Würzburg 2008, 22,5 x 14, 290 pp.

Estamos ante una nueva publicación de la Asociación Litúrgica de Klosterneuburg. Este segundo volumen de la colección *Protokolle zur Liturgie* reúne otra selección de trabajos de investigación litúrgica editados, como la anterior, bajo la dirección de los profesores Pacik y Redtenbacher. Igualmente los estudios están agrupados en dos secciones dedicadas, respectivamente, a la Teología y a la Pastoral Litúrgicas. Concluye también con el Apéndice informativo que ofrece la reseña de las actividades y efemérides de la Asociación durante el año.

En la sección teológica encontramos ensayos sobre la Constitución *Sacrosanctum Concilium* (R. Malcherek), la discusión actual en torno al significado del “ars celebrandi” (A. Redtenbacher), el laicado (R. Pacik), la reforma litúrgica carolingia (A. Ehrensperger), los rituales de los ss. XVII y XVIII (M. Probst), la *Passio Perpetuae* (M. Scala) y la historia y actualidad de cálices, custodias y otros objetos litúrgicos (W. Moser). En la segunda parte, otros cuatro trabajos de carácter pastoral tratan temas relacionados con la formación litúrgica (F. Walz y M. Sindelar) o exponen experiencias prácticas concretas de trabajo de campo en las comunidades locales (C. Buda y H. Kasparovsky).— R. SALA.

ANTOINE DE PADOUE, Saint, *Sermons des dimanches et des fêtes IV. Sermons pour les fêtes des saints et Sermons marials*, Introduction, traduction et notes par Valentin Strappazon, Cerf, Paris 2009, 20 x 14, 466 pp.

El volumen que presentamos, dedicado a las fiestas marianas y de los santos, es el cuarto y último de la serie de los comentarios de San Antonio a los textos litúrgicos de los domingos y festivos. Se culmina así el proyecto editorial de colaboración entre Cerf y Messaggero con vistas a la publicación en francés de los escritos del doctor evangélico. Una tarea que tiene como artífice al P. Strappazon, que ha cuidado todo el aparato crítico.

El libro comienza con los comentarios con ocasión de la Navidad, las fiestas de los santos que la siguen (Esteban, Juan, Inocentes) y las que la prolongan en este tiempo litúrgico (Circuncisión, Epifanía). Entre los sermones sobre el santoral, destacan los dedicados a las figuras de Pablo y Pedro, tanto por separado (Conversión y Cátedra) como conjuntamente en la fiesta de los santos apóstoles. Salvo los dedicados a la Asunción, los sermones marianos se concentran en los misterios relacionados con el motivo de la Encarnación. En particular, la Anunciación y la Purificación son las fiestas que más comenta el santo franciscano. La mayoría son sermones alegóricos y morales, aunque hay también algunos anagógicos. En el caso de los sermones marianos, van precedidos de un breve sumario sobre la temática que desarrollan. Como en los volúmenes precedentes, el traductor subtitula entre corchetes los textos para ayudar al lector a identificar su contenido.— R. SALA.

Filosofía

TRELENBERG, Jörg, *Augustins Schrift De Ordine. Einführung, Kommentar, Ergebnisse* (Beiträge zur historischen Theologie, 144), Mohr Siebeck, Tübingen 2009, 474 pp.

El *De ordine* es el tercero de los escritos de san Agustín denominados “Diálogos de Casiciaco”, compuestos al poco tiempo de su conversión en el retiro de “Casiciaco”, quinta sita

en las cercanías de Milán y puesta a su disposición por el amigo Verecundo. A los tres diálogos se les otorga una notable importancia relacionada con su autor, con su temática, con el momento en que fueron escritos y con la serie de problemas que suscitan a los investigadores.

La obra se presenta con las tres solitas partes en este tipo de estudios: introducción, comentario y resultados. La introducción presenta en un primer apartado, el marco espiritual agustiniano en que tienen lugar los diálogos; por una parte, la estancia en Casiciaco era para Agustín como el cumplimiento de un viejo sueño, despertado años atrás por el Hortensio de Cicerón; por otra, él deseaba crear las condiciones adecuadas para convertirse finalmente en un sabio. En este contexto hace suyas las preguntas básicas de la filosofía antigua centrada en tres problemas: el epistemológico (*Contra Academicos*), el ético (*De beata uita*) y el cosmológico (*De ordine*). El autor señala la dependencia de los escritos tanto de los diálogos de Cicerón, como del neoplatonismo del "círculo milanés"; al mismo tiempo recuerda que la filosofía tenía sólo la función servil de ayudar a una comprensión de los misterios de la fe cristiana, para concluir con la severa crítica que el santo hace en sus *Retractaciones*.

Los demás apartados están dedicados específicamente al *De Ordine*. El autor traza en primer lugar el curso de las ideas de la obra, que giran en torno al problema de la teodicea. Luego presenta la estructura de la obra en tres partes, con el respectivo proemio y conclusión y, acto seguido, las diferentes fuentes y tradiciones (los clásicos latinos, Pitágoras, Varrón, Cicerón, el neoplatonismo, amén de influjos cristianos), las ediciones, traducciones, comentarios y bibliografía sobre diferentes problemas. Por último, propone una serie de correcciones al texto ofrecido por el *Corpus Christianorum*.

El autor no ofrece traducción en lengua vernácula, remitiendo a la Keselings; tampoco ofrece el texto latino seguido. Pero el lector lo encuentra en el comentario, aunque fraccionado en pequeñas secciones, unidades de sentido de mayor o menor extensión. El comentario versa, según los casos sobre una sola palabra, un sintagma o una frase más o menos larga, y aporta datos filológicos, gramaticales, retóricos, de historia general o de la historia de la literatura y de la filosofía; señala lo que es original, lo que es específico de la obra, lo antes no advertido por otros investigadores, elementos cristianos bajo terminología típicamente neoplatónica, etc.

El análisis meticuloso permite al autor tomar posición respecto de algunos problemas relacionados con la obra. Son los resultados del estudio. El primero se refiere a la historicidad de los diálogos. El comentarista advierte en ellos un conglomerado confuso de elementos tanto real-históricos como literario-ficticios, y juzga que Agustín fue el autor responsable en última instancia y el editor, y que suya fue la tarea de redacción, pero no puede dilucidar si los diálogos fueron informales o si tuvieron lugar en una atmósfera formal y orientada a la didáctica de la escuela retórica. Un segundo se refiere a Agustín como persona: aún admitiendo que la conversión en Milán significó un notable giro en su vida, considera que la ambición siguió impulsando todavía su actuar y niega que tuviera lugar la plena renuncia a la gloria apuntada en las Confesiones. Un tercero se refiere al resultado y unidad del *De Ordine*. Contra el parecer de quienes piensan que Agustín fracasó en la obra, primero a nivel doctrinal, no logrando lo que pretendía, y luego a nivel más formal, al faltarle la unidad temática, el autor considera que ni una ni otra crítica están justificadas, mostrando, respecto de la segunda objeción, la lógica que regula el proceder de Agustín, donde advierte además una aportación original del santo, y luego, respecto de la primera, señalando que los críticos pasan por alto que el *De ordine* trata primariamente del mal cosmológico, no del moral. Un cuarto se refiere a los libros de Plotino que Agustín había leído ya. Según el autor: I 6 (sobre la belleza); III 2 (sobre la providencia 1); III 3 (sobre la providencia 2); VI 9 (sobre el bien o el uno). Por último, se pregunta si en la conversión de Licencio no hay que ver un reflejo de la conversión del mismo Agustín.— P. de LUIS.

Lettura del De ciuitate Dei. Libri XI-XVI. Lectio Augustini XXI-XXII. Settimana Agostiniana Pavese (2005-2006) (Studia Ephemeridis Augustinianum 115), Institutum Patristicum Augustinianum, Roma 2009, 24 x 16, 202 pp.

La genial obra agustiniana *De ciuitate Dei* se puede dividir, de acuerdo con su autor, en dos partes. La primera la constituyen los diez primeros libros, en los que el santo hace una crítica severa de la cultura antigua, entrando en polémica con ella; la segunda, los doce libros siguientes en los que expone el origen (libros 11-14), el curso (libros 15-18) y el destino (libros 19-22) de las dos ciudades: la terrestre y la “ciudad de Dios”.

El presente volumen ofrece la *lectio* de los libros 11-16 tenida en la Semana agustiniana de Pavía los años 2005 y 2006. La *lectio* fue confiada a estudiosos italianos. S. Isetta “leyó” el libro 11, en que el santo expone el origen y antecedentes de la *ciuitas Dei*, centrándose en la creación de los ángeles y problemas relativos. El libro 12, en el que junto a la creación de los ángeles se contempla ya la creación del hombre, fue “leído” por F. De Capitani en clave filosófica, en línea con el contenido del libro, que afronta diversos problemas de esa naturaleza desde las claves que le ofrecía la cultura del tiempo. La “lectura” del libro 13 corrió a cargo de L. F. Pizzolato. El libro presenta el prólogo de las dos ciudades en el paraíso terrenal; centrándose en el hombre y en el problema de la muerte, pone de relieve el valor del cuerpo, que, junto con el alma, constituye el hombre entero. El libro 14 fue confiado a V. Grossi, especialista en la antropología agustiniana. En efecto, el libro puede considerarse como un tratado sobre las “pasiones”, concepto positivo, distinto de las “perturbaciones”, concepto negativo, en respuesta a diversos interlocutores explícitos o implícitos. De su exposición resaltamos, por lo que puede significar de novedoso para algunos esta afirmación: “La positiva reflexión somatológica que el obispo de Hipona maduró en el *De ciuitate Dei* tenía que esperar, para ser revalorizada, los tiempos modernos posteriores al Vaticano II” (p. 122). El libro 15 fue confiado también a L. F. Pizzolato. El santo analiza en él el recorrido y el desarrollo de las dos ciudades, representadas por Caín, la ciudad terrena, y por Abel, la ciudad celeste, definidas por la naturaleza de su amor y mezcladas a partir de entonces hasta el fin de los tiempos. Por último, a C. Mazzucco se confió la “lectura” del libro 16 en el que la autora explora una etapa más del recorrido de las dos ciudades, la que va desde Noé hasta Abrahán y sus descendientes hasta David.

Obviamente, la confrontación con la cultura clásica de que hablamos en relación con los diez primeros libros, continúa en los siguientes; la novedad de estos respecto de los anteriores está en que la polémica se extiende también ahora a personajes o grupos heréticos como los maniqueos o los pelagianos. Los “lectores” han mostrado su buen hacer sabiendo poner de manifiesto no sólo lo que dice el santo, sino también, cuando es el caso, por qué lo dice y a quiénes tiene en su punto de mira. Sin duda, el lector encontrará en estas *lectiones* una muy válida ayuda para una lectura personal de los textos agustinianos.– P. de LUIS.

Saint Augustin. Sous la direction de Maxence Caron (Les Cahiers d’Histoire de la Philosophie), Les Éditions du Cerf, Paris 2009, 19,5 x 13,5, 660 pp.

San Agustín ocupa un lugar de privilegio en casi todas las ramas del saber humanístico. La filosofía es una de ellas y no de menor importancia. Desde la admiración en la mayor parte de los casos, pero también desde la detracción, la obra y el pensamiento filosófico del santo continúan suscitando interés y son sometidos a un permanente examen. La presente obra, de naturaleza colectiva, como todas las de la colección, es un ejemplo de ello. La componen 19 artículos de diferentes autores, todos ellos franceses, a excepción de J. Ratzinger

(Benedicto XVI), a los que se añade, como colofón, la traducción francesa de la obra agustiniana *De fide rerum invisibilium*, en cuanto expresión del sentido filosófico de la fe y el sentido de la filosofía por la fe. Para evitar ciertos peligros a que están expuestas numerosas publicaciones sobre el santo, la obra “reúne estudios cuya seriedad no agosta el pensamiento y que, por esa razón, constituyen en su lúcida exigencia, una vía privilegiada de acceso a la filosofía de san Agustín”. Los temas son variados y en algunos casos en roce con la teología. La mayor parte de los artículos son originales, pero a ellos se les añaden otros publicados previamente, algunos ya clásicos y bien conocidos por los estudiosos de san Agustín. Nos referimos a los dos de J. Ratzinger, traducidos del original alemán al francés (*Originalité et tradition dans le concept augustinien de «Confessio»*, y *Origine et signification de la doctrine d'Augustin sur la «civitas»*. *Échange et confrontation avec Wilhelm Kamlah*), al de Jean-Louis Chrétien (*L'Échange des voix. Introduction aux «Enarrationes in Psalmos»*), al de Goulven Madec (*Platonisme et christianisme. Analyse du livre VII des «Confessions»*), al de Anne-Isabelle Bouton-Touboullic (*Le langage du corps chez saint Augustin*), al de Isabelle Bouchet, SFX (*Variations contemporaines sur un teme augustinien: l'énigme du temps*). Son originales los de: Emmanuel Bermon (*Analyse du «De Trinitate» de saint Augustin*); Dominique Doucet (*Enquête pour une étude d'«Idipsum» et de ses enjeux dans le œuvre d'Augustin*); Marie-Anne Vannier (*«Creatio» et «formatio» dans les «Confessions»*); Augustin Pic (*Le temps selon saint Augustin. Lecture du livre XI des «Confessions»*); Kristell Trego (*L'Âme et la volonté chez saint Augustin*); Cyrille Michon (*Le libre arbitre*); Hélène Machefert (*Le poids de l'amour. Une lecture de «Confessions», XIII,9,10*); Patrice Cambonne (*Destin du moi, destin des empires. Un regard de saint Augustin sur le mystère de l'histoire*); Gerard Antoni (*Un cantique de la création: beauté du Verbe et beauté du monde*); Thierry-Dominique Humbrecht, O.P. (*Quand Thomas d'Aquin préfère Augustin ou la voie de son maître*); Natalie Depraz (*Saint Augustin et la méthode de la réduction*); Philippe Sèller (*Augustinisme et littérature classique*); Maxence Caron (*Être, Principe et Trinité*).— P. de LUIS.

BIDESE, Ermenegildo / FIDORA, Alexander / RENNERT, Paul (eds.), *Philosophische Gotteslehre heute. Der Dialog der Religionen*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2008, 24,8 x 17,2, 285 pp.

Esta colección de dieciséis ensayos resulta de la conferencia internacional celebrada en la escuela superior filosófico-teológica (*Philosophisch-Theologische Hochschule*) de Brixen por el mes de Julio de 2007, sobre el tema: *Philosophische Gotteslehre heute: Chancen und Probleme im Gespräch mit und zwischen der Religionen*. En las ponencias se abordan cuestiones filosóficas como, por ejemplo, la viabilidad y limitación filosófica sobre Dios en relación con la conciencia religiosa, la necesidad y presunta superioridad del monoteísmo, asuntos políticos, históricos y prácticos de la cuestión de Dios, y las perspectivas filosóficas-teológicas avanzadas por los estudiosos como M. Zambrano, J. Derrida y R. Panikkar. Teodicea, pluralismo y discurso político definen así los argumentos enfrentados por conocidos expertos en la materia.

En su artículo *Religiöses Bewusstsein und philosophischer Gottesbegriff*, T. Schmidt explica la necesidad de un concepto filosófico de religión, que pueda fundarse en la conciencia religiosa. Y en consecuencia, la experiencia religiosa correspondería a la expresión del momento autónomo de la experiencia general y humana, descartando así la experiencia de la conversión, de la confesión, o de la meditación, etc. como su base. Según T. Rentsch, la teología filosófica sería posible hoy como teología negativa, es decir crítica,

como comprensión de la trascendencia en sentido ontológico-cosmológico, del lenguaje, y en sentido existencial, y finalmente como trascendencia absoluta. Para G. Vattimo es el concepto de Dios como creador, identificado con el orden del universo, como objetividad, racionalidad y fundamento último de toda realidad, el que se debe cambiar. Pues, asociándose a esta concepción la Iglesia pretende no solamente ser poseedora de toda verdad institucional y moral, sino también aplicar la antropología bíblica como criterio únicamente válido para toda sociedad. El significado del cristianismo consiste en la *kenosis* que rompe la identidad entre Dios y el orden del universo; debería introducir entonces el concepto de Dios relativo o dinámico propuesto por Heidegger. En su ponencia sobre *epoché*, A. Fidora resalta la crítica de Panikkar a este concepto, y hace ver su pertenencia a entender al otro y dialogar con otras religiones, una vez que *duda* y *epoché* se conciben en su marco existencial-religioso, que encontraría su lugar en el Husserl tardío.

Estas indicaciones del contenido de las ponencias demuestran la extensión y profundidad de las cuestiones que la teología filosófica afronta hoy. Es un libro que conduce a nuevos impulsos y a ulterior estudio.— P.G. PANDIMAKIL.

FERRERO, Jesús, *Las experiencias del deseo. Eros y misos* (Colección Argumentos 396), Anagrama, Barcelona 2009, 22 x 14, 213 pp.

He aquí un tratado de las pasiones que el autor ha transformado en el título por lo de experiencias del deseo. Utiliza la palabra experiencia para despojar de moralidad la búsqueda, que estaría relacionado con lo inesperado, rompiendo con lo previsible e inaugurando en él un movimiento susceptible de convertirse en obsesivo. El deseo como el eje central de la vida humana y fuente de las pasiones. Un deseo en torno a mi o a los otros, y que a su vez puede ser de relación de amor u odio. He ahí las cuatro categorías con las que trabaja en este libro. De esta manera el amor a uno mismo genera el narcisismo, el egoísmo, la autocomplacencia y el orgullo o la soberbia. El amor al otro: la gula, la codicia, la idolatría, el sexo, el amor a los objetos, la ambición, el amor al saber y el amor a la especie. En el movimiento contrario, el odio a uno mismo la temeridad, el masoquismo, la anorexia, el hastío, la drogadicción, la vergüenza y la culpa, la ansiedad y esa locura negra que es la melancolía y la depresión. El odio a los demás: la misantropía, la envidia, el miedo, los celos, el rencor, la venganza, el sadismo, la pasión por el poder y el asesinato y la guerra.

El autor realiza una excelente y breve descripción de cada una de las pasiones que va tratando. El pathos se enraíza en lo profundo del ser humano. Por eso no conviene ni desatenderlo ni pasar rápidamente por él, sino más bien escrutarlo y aprovechar su tensión. Es precisamente esta humanidad, que el autor prefiere llamar desnudez, la que caracteriza el libro. No en vano una de las fuentes donde bebe son los clásicos. Su exposición de las pasiones deja entrever un caminar tras la virtud.

Un libro bien estructurado, con una fuerte dosis de humanidad y estupendamente escrito; no en vano el autor es conocido como escritor. Recomendamos su lectura. El libro viene avalado por el XXXVII premio Anagrama de Ensayo.— M. A. CADENAS.

FERRY, Luc, *Vencer los miedos. La filosofía como amor por la sabiduría*, EDAF, trad. I. Ganuza, Madrid 2007, 21 x 13, 248 pp.

El título puede parecer pretencioso, como si hubiera una receta filosófica para vencer los miedos; pues en realidad, más que vencer todos los miedos, la filosofía nos ayuda a

domesticarlos, a vivir con y a pesar de los miedos, sin que estos nos atenacen, ni nos impidan vivir una vida buena. El libro se divide en tres partes. La primera es una conferencia en la que el autor amplía los puntos esenciales del libro *Aprender a vivir* y dónde explica lo que es la filosofía. Defiende que las grandes visiones filosóficas del mundo son doctrinas de salvación sin Dios, tentativas de salvarnos de los miedos que nos impiden vivir bien: libres, lúcidos y generosos, capaces de pensar, actuar y amar; pero sin la ayuda de la fe ni el recurso a un Ser supremo. Su explicación es sencilla, la filosofía antigua, siguiendo la tesis de Pierre Hadot era una filosofía del cuidado del alma, de la salvación, como se puede ver en el estoicismo y en el epicureísmo. Estas filosofías fueron sustituidas y superadas por el cristianismo que supo dar mejor respuesta a las necesidades de las personas, pero esta filosofía fue olvidando este sentido del cuidado del alma y se convirtió en escolástica. Después de la revolución científica ha aparecido la filosofía humanista que ha sustituido al cristianismo, donde se presenta una salvación de los miedos y angustias, pero sin fe ni recurso al ser supremo, y es el punto donde nos encontramos hoy. El autor defiende un humanismo post-nietzscheano como principal hilo conductor. En la segunda parte, resume y responde a las objeciones que se le han hecho: Comte-Sponville y a las objeciones de los autores cristianos. Finalmente, en la tercera parte hace un resumen de los momentos cruciales o más significativos de la filosofía occidental, ideas que aconsejaría llevar a una isla desierta: breves exposiciones de algunas ideas de Hegel, Popper, Sartre, Heidegger, e igualmente de Marx, Nietzsche y Freud, sobre lo que es o no es la filosofía. Reflexiona también sobre la ética práctica, abordando las tesis utilitaristas inglesas, junto con las visiones morales de Rousseau y Kant. Concluye con la reflexión de Pascal sobre el amor, que considera un pasaje entre el pensamiento cristiano y la filosofía laica. Lo que amamos en las personas o en nosotros mismos no es la particularidad pura, ni las cualidades abstractas (el universal), sino esa singularidad que lo distingue y hace único, que nos hace decir a la persona: “gracias por existir”.

Aunque la tesis defendida por el autor sea discutible, no deja de ser atractiva, además la aborda con un sentido crítico teniendo en cuenta las objeciones y las rebate sin ningún tipo de acritud, lo cual es una prueba más de que la filosofía sigue viva en el siglo XXI. No en vano, Luc Ferry es uno de los pensadores contemporáneos franceses más sugerentes y renovadores.– J. ANTOLÍN.

BECKER, Patrick, *In der Bewusstseinsfalle? Geist und Gehirn in der Diskussion von Theologie, Philosophie und Naturwissenschaften*, Vanderhoeck & Ruprecht, Göttingen 2009, 23,7 x 16, 277 pp.

El libro presenta la discusión entre la mente y el cerebro en la teología, la filosofía y las ciencias naturales. En el fondo, es una discusión entre la inteligencia y la parte fisiológica que es la base para que exista dicho conocimiento. Debate muy actual, que afecta a todas las ciencias, aunque la pregunta no sea nueva, pues desde siempre nos venimos preguntando por ¿Qué es el hombre? Desde luego que hay un componente físico o biológico, pero también hay otro elemento que podemos llamar mental o espiritual. Y es precisamente la interrelación entre estos dos componentes lo que da lugar a lo que somos. Las diversas épocas de la historia y las diferentes ciencias han intentado responder a esta misma pregunta, aunque no ha habido ni hay una respuesta exacta; y parece que la pregunta, de alguna u otra manera, siempre se seguirá formulando. ¿Es la persona humana, un ser más autónomo y un espíritu libre que asiste al cuerpo, o es más bien, un ser que se caracteriza por una unidad inseparable entre el aspecto mental y fisiológico? Los filósofos se plantea-

ron ya desde el principio esta pregunta, algunos respondieron dando primacía al aspecto racional y considerando el cuerpo como una cárcel o tumba para el alma, otros diciendo, que el hombre es una máquina compleja sin una mente independiente.

En el siglo XX se ha dado un nuevo impulso a este debate, sobre todo debido al desarrollo de las ciencias, la biología, la neurología, etc. Es cierto que las ciencias naturales han avanzado mucho, pero no lo explican todo, no se puede reducir al hombre a los componentes físico-naturales innegables, ya que no podemos eludir el plano filosófico. Una pregunta innegable es si el hombre posee o no libre voluntad, con esta pregunta entramos en el núcleo de todos los problemas. Se puede decir, que el hombre no es más que una especie o una máquina compleja; o más bien, que el hombre es un sujeto libre y autónomo. ¿Se puede conservar la dignidad humana si reducimos al hombre a lo que nos describen las ciencias naturales? ¿Dónde quedaría entonces la libertad y la conciencia? El libro además da un paso más, no se puede reducir el debate a la filosofía y a las ciencias naturales, también hay un cuestionamiento teológico, pues en la presentación cristiana, el hombre es creado a imagen y semejanza de Dios. Lo que mejor define al hombre es la libre voluntad, la conciencia es lo que refleja lo particular e íntimo del hombre; por lo tanto hay de seguir defendiendo la libre voluntad frente a los hechos brutos de las ciencias naturales.– J. ANTOLÍN.

DEUSER, Hermann, *Religionsphilosophie*, Walter De Gruyter, Berlin 2009, 20,5 x 13,5, 557 pp.

La filosofía de la religión como disciplina autónoma es resultado de la ilustración europea (1800); aunque tiene sus raíces en las diversas explicaciones que sobre la religión se han hecho desde la filosofía. Este manual de filosofía de la religión delimita en la introducción el concepto de filosofía de la religión, distingue entre filosofía de la religión racional, existencial y universal; ve la relación entre filosofía y la religión, y al mismo tiempo señala la diferencia entre la filosofía de la religión y la teología. En la primera y segunda parte estudia las aproximaciones que se han hecho a lo largo de la tradición filosófica a la religión. Se adentra en la tradición bíblica y en los filósofos presocráticos, centrándose de una manera especial en Agustín, Tomás de Aquino y Abelardo. Aunque describe también la revolución que supuso la reforma y la aproximación racional a la religión desde Bacon, Kant, Hume, Feuerbach, Nietzsche, etc.

El libro alcanza su cumbre en las partes III, IV y V. Primero estudia lo absoluto de la religión: el sentimiento, el conocimiento y la mística. En la parte IV lo relativo de la religión, es decir, las diferentes explicaciones de la religiosidad: la explicación psicológica, la sociológica y la historia de la religión. Finalmente, presenta la continuidad: la experiencia religiosa como un símbolo personal. En dónde se analizan más en concreto algunos de los argumentos que a lo largo de la historia se han utilizado para hablar de la existencia de Dios. Se analiza la imaginación y el rito como envolturas que utilizamos para hablar de Dios y finalmente se centra en la realidad de Dios. Este manual orienta a los estudiosos por medio de una precisa presentación de diferentes enfoques y profundiza a través de la interpretación de textos ejemplares de la filosofía religiosa clásica: desde los momentos místicos hasta los argumentos sobre Dios. La realidad de Dios no existe sin la evolución del universo de la experiencia que es la garantía de la relación de la posibilidad creativa; pero al mismo tiempo es necesaria la pregunta filosófica por Dios, como el argumento ontológico, documento sobre las posibilidades de la racionalidad sobre Dios. La filosofía de la religión tiene que analizar tanto la experiencia religiosa, la religión vivida y al mismo tiempo tratar

de explicar dicha religión. Aunque siempre haya que distinguir entre la religión que pertenece a la escuela de la vida, y es parte esencial de la vida humana, y la filosofía de la religión, que es simplemente una construcción del pensamiento.– J. ANTOLÍN.

ONFRAY, Michel, *Antimanual de filosofía. Lecciones socráticas y alternativas*, Prólogo de J. A. Marina, trad. I. Ganuza, EDAF, Madrid 2008, 5ª edición, 21,5 x 13,5, 339 pp.

El libro va dedicado a los alumnos de secundaria y bachillerato, y está pensado como un curso de filosofía, pero en realidad se convierte en un estupendo libro para todos los públicos, es decir, para todos los que disfrutan pensando. Pues la filosofía, como el arte de pensar o de comprender la realidad no puede ser una tarea árida, sino que debe ser un quehacer estimulante y alegre. El autor trata los temas fundamentales de un curso de filosofía: la naturaleza, el arte, la técnica, la libertad, el derecho, la historia, etc. Plantea tres preguntas complejas: ¿Qué es el hombre? ¿Cómo vivir juntos? ¿Qué podemos saber? Va respondiendo a estas preguntas generales con preguntas más breves formuladas en un lenguaje cercano a los intereses de los alumnos. Sabemos que no sirve de nada dar respuestas a preguntas que no se plantean, por eso el autor se pone a nivel de sus alumnos y trata de responder a sus preguntas, utilizando su mismo lenguaje. Por eso nos pueden sorprender los títulos provocativos de las diferentes secciones: ¿Hay que comenzar el curso llevando a la hoguera al profesor de filosofía?, ¿Queda en vosotros mucho de chimpancé?, ¿Habéis comido ya carne humana?, ¿Por qué no os masturbáis en el patio del colegio? ¿En qué momento un urinario se puede convertir en una obra de arte?, etc. Aparte del lenguaje directo el libro está muy bien diseñado, con dibujos, gráficos, algunas fotografías a color, comics, chistes, etc. También después de las exposiciones de los temas presenta textos breves en los que recoge el pensamiento de diversos filósofos que a lo largo de la historia de la filosofía han respondido a las preguntas que el autor ha ido tratando. Son textos que no se quedan en sentencias sino pensamientos elaborados pero tampoco muy extensos, es decir, pasajes que se pueden usar para que los alumnos puedan ejercitar también su pensamiento crítico analizándolos y comentándolos.

Se echa en falta una pregunta general que podíamos formular siguiendo a Kant ¿Qué nos cabe esperar?, pues de otro modo no seríamos fieles a la historia de la filosofía, muchos pensadores se han preguntado por la esperanza, la religión, etc. Dicha crítica no quita mérito a todo lo afirmado anteriormente. En definitiva, un libro práctico que es válido para todos aquellos que consideran que la filosofía sigue siendo necesaria en nuestro mundo, pues cada día se hace más ineludible pensar y repensar, por mucho que se empeñen algunos en pensar por nosotros. No podemos por menos que ejercer de lo que somos, seres racionales, y utilizar nuestras capacidades. Prueba de la aceptación y acogida del libro es que presentamos nada menos que la quinta edición.– J. ANTOLÍN.

HADOT, Pierre, *La filosofía como forma de vida*. Conversaciones con Jeannie Carlier y Arnold I. Davidson, trad. M. Cucurella, Ed. Alpha Decay, Barcelona 2009, 21 x 13, 266 pp.

Estas conversaciones con Hadot profundizan sus teorías de que “la filosofía es ante todo una manera de vivir”, una terapéutica para superar nuestro yo “parcial y pasional” e integrarnos en la *koinonía* de la fraternidad humana, con un yo libre abierto al mundo. Así, Hadot, ve que como dice Bergson: “La filosofía no es una construcción de sistema, sino la

resolución tomada una vez de mirar ingenuamente en sí y en torno a sí”: p. 30-1. P. Rabbow había subrayado la presencia de “ejercicios espirituales” en el mundo antiguo como la meditación, el diálogo, el régimen alimenticio o la escucha de un maestro que induce a “progresar espiritualmente” y “transformarse interiormente”. Y, precisamente, con estos temas por tarea investigadora, y apoyado por M. de Foucault, Hadot entra en el Collège de France: Cf. D. NATAL, “La filosofía como terapéutica vital humana”, *Est. Agust.* 44 (2009) 235-275. La filosofía Antigua es diálogo, “una relación viva entre personas” que: “Intenta formar, más que informar”, según la feliz fórmula de V. Goldschmidt. Pero, con el paso del tiempo, este saber se hizo abstracto, y: “Se ha perdido el aspecto personal y comunitario de la filosofía”: 94. Así, se confunde su camino, se olvida su sentido, y se afirma alegremente que: “Aristóteles es incoherente” o “san Agustín compone mal”: 99. Hoy, no es fácil ir “contra corriente” pero es preciso huir del subjetivismo fácil y cómodo que perturba y trastoca el bien común si no “se esfuerza por elevarse a una perspectiva universal”. Pues: “El desprendimiento de sí es una actitud moral que se le debería exigir tanto al político como al sabio”: 109. Entonces, Hadot “definiría el *ejercicio espiritual* como una práctica voluntaria, personal, destinada a operar una transformación en el individuo, una transformación de sí”: 137-8. Esta expresión, “ejercicios espirituales”, no está bien vista, discutida por S. Laughier y aceptada por L. Brisson y M. Onfray, según Rabbow los “ejercicios espirituales” se enraizarían en los monjes herederos del mundo antiguo y su primer sentido no sería religioso. R. Ruyer habló de “prácticas”, Foucault de “prácticas de sí”, y Hadot repite a Friedmann. Esa expresión, de por sí, no basta, pero: “la filosofía antigua: es ejercicio espiritual porque es un modo de vida, una forma de vida, una elección de vida”: 146. Hadot se ha esforzado por “llevar una vida filosófica”, es decir, una vida “consciente, coherente y racional”, y no siempre lo ha conseguido. Pero, como dice Friedmann, hay que “emprender el vuelo cada día” y “tomar conciencia del misterio de la existencia”: 171. Para Hadot, la paz y la libertad interior, la conciencia cósmica y enfrentarse a la miseria humana, siguen siendo ideales fundamentales del sabio, hoy: 179. Pero ahora, la paz del alma se ha de conquistar entre las tormentas de nuestro mundo (S. Weil) y, el fin de la filosofía, quizá nunca se consiga del todo. En todo caso, el ejemplo a seguir será siempre Sócrates que no escribía ni enseñaba, académicamente, según Merleau-Ponty, pero que “se dirigía a aquellos que se encontraba por la calle y que tuvo dificultades con la opinión pública y el poder”: 183. Montaigne amaba también la sencillez de Sócrates, su confianza en el hombre que daba coraje para vivir y morir a la gente humilde que, sin grandes discursos filosóficos, “vive plena y simplemente una vida humana”: 185. Es más, Montaigne mismo se imagina a alguien que cree que no ha hecho nada en todo el día, y él mismo le responde: “¡Cómo!, ¿no has vivido? Ésta es no sólo la fundamental, sino la más ilustre de tus ocupaciones”: 188-9. Aquí, afirma M., el valor infinito de la vida humana y que es más importante ser que hacer. Por su parte, Jankélévich, siguiendo a Bergson, en el tema de la mirada ingenua y el amor puro, captó muy bien el gran misterio de ese amor que puede expresarse así: “¿cómo pueden los amantes ser egoístas e interesados, mientras que su amor los trasciende y es puro y desinteresado?”: 192. Así, M. Aurelio nos incita a respetar a los otros, ser imparciales y desinteresados, hacer siempre el bien, no atarse al propio egoísmo y aceptar los consejos de los demás. Estas propuestas conservan “su valor aún hoy”. Sócrates se preocupaba por todos, más en lo espiritual, pero los Gracos y M. Escévola “se preocuparon por el bienestar de los hombres y muy especialmente de los pobres”: 253. Hoy en día, la práctica filosófica que permita aminorar el sufrimiento humano, la enfermedad y la miseria, es la verdadera y única política digna de este nombre. Como dice V. Havel: “al fin y al cabo la única política a la que estoy dispuesto a dedicarme, es sencillamente el servicio al prójimo, el servicio a la comunidad”. Así, la filosofía es como volver a mirar el mundo y a vivirlo con esa ingenuidad maravi-

llosa que nos permite ver el “esplendor del mundo, que habitualmente se nos escapa”. Entonces nos quedaríamos estupefactos ante “el milagro inaudito de la existencia del mundo”. Así, J. Wahl traduce al poeta T. Traherne, cuando afirma: “Todo lo que veía se me aparecía como un milagro”. En palabras del *Fausto* de Goethe: “En todo percibo la eterna belleza”: 254. Pero, para los que sufren, la vida no es tan maravillosa. Como dice Schopenhauer, una cosa es idealizar la miseria y otra, muy distinta, sufrirla. La vida filosófica consiste, precisamente, en el valor de asumir conscientemente esa situación. Para Montaigne, algunos seres humanos, muy ‘ordinarios’ y ‘simples’, “tienen este coraje y acceden así”, por esta vía, “a la vida filosófica”: H 255. Epicuro dice: “Ante este espectáculo, una especie de placer divino y un estremecimiento de espanto me sobrecogen”: 256. Ante el enigma de la realidad, según Goethe, “la mejor parte del hombre” experimenta este “estremecimiento sagrado”. Los modernos han descrito, mejor que los antiguos, este esplendor y este terror, que cuando “nos sobrecoge (...) nos da el coraje para afrontar el indecible misterio de la existencia”. Con todo, queremos añadir que s. Agustín lo había expresado, en sus *Confesiones*, cuando afirma: “*et inhorresco et inardesco*”, si bien él lo dice directamente de Dios, de lo santo o sagrado, que debe infundirnos el respeto y el entusiasmo necesario para vivir bien la vida y hacernos algo mejores. Pues, según H. von Hofmannsthal: “*La mayoría de la gente no vive en la vida, sino en un simulacro, en una especie de álgebra donde nada existe y donde todo solamente significa. Querría experimentar profundamente el ser de toda cosa*”: 261. Y, para Rilke: “*Debemos aceptar nuestra existencia en toda la medida en que corresponda: todo, aun lo inaudito, debe ser posible en ella. Esto es en el fondo la única valentía que se nos exige: ser valiente para lo más extraño, asombroso e inexplicable que nos puede ocurrir (...) Pero el miedo a lo inexplicable no sólo ha hecho más pobre la existencia del individuo, sino que también las relaciones de persona a persona están limitadas por él, como si se las hubiera sacado del cauce de las posibilidades infinitas a una orilla baldía, donde nada tiene lugar*”.— D. NATAL.

LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso, *Cuatro personalistas en busca de sentido*. Ebner, Guardini, Marcel, Laín, Eds. Rialp, Madrid 2009, 22 x 15, 237 pp.

La investigación realizada en su tesis doctoral permitió al profesor López Quintás un conocimiento fundamental del pensamiento existencial (Heidegger, Jaspers, Marcel) y dialógico (Buber, Guardini, Rosenzweig, Mounier...). Luego realizó estudios en Viena sobre la obra de Ebner. En su libro *El poder del diálogo y el encuentro*, reeditado en BAC 1997, mostró la fecundidad del pensamiento de Ebner en España y otros países. Después estudió la importancia de los ámbitos humanos y sus diversos niveles para sacar el mayor provecho posible de la gran aportación del pensamiento dialógico. Así, estudia la irradiación de este pensamiento en la antropología, en la hermenéutica, en la teología, en la poesía, la sociología, en la vida y las terapias del encuentro interpersonal, abriendo abundantes campos de investigación y aplicación práctica. Luego revisa el pensamiento de Ebner, sobre la palabra y el pensamiento, el amor, el sentido de la vida, el concepto dialógico de persona y el realismo personalista en la actualidad. Para Ebner: “*Hay dos hechos, no más, en la vida espiritual; dos hechos que se dan entre el yo y el tú; la ‘palabra’ y el amor. En ellos radica la salvación del hombre, la liberación de su yo de su auto-reclusión*”: p.77. Para Ebner, el aislamiento interior es la gran enfermedad humana origen de las demás: 173. El estudio de Guardini nos recuerda su lógica de la vida personal, la relación yo-tú y el encuentro, el conocimiento de los demás y la formación de la persona. Para Guardini: “*El hombre no tiene consistencia cuando vive en sí mismo y para sí mismo sino cuando se halla ‘abierto’*,

cuando se arriesga a salir hacia el otro, sobre todo hacia el otro. (...) El hombre llega a ser él mismo cuando renuncia a sí mismo”: 91. Pero: “cuando el hombre pretende arreglárselas sólo con Dios, dice ‘Dios’ y está pensando en él mismo”: 89. De Marcel nos ofrece algunas claves de interpretación, de los niveles positivos y negativos de la realidad, la experiencia literaria y musical, y la inquietud de ser humano, la relación de presencia, la participación, la vida en la realidad concreta y la reflexión segunda. Y para terminar estudia a nuestro Laín Entralgo sobre la intimidad personal, la relación con los otros y el espacio interhumano, para terminar insistiendo en el valor de la palabra y el sentido, el sentido de la vida, el diálogo y el encuentro y sus más variados frutos en el vitalismo y el personalismo. Una obra que continúa la tarea de gran Maestro que es el Profesor López Quintás.– D. NATAL.

ELDERS, Leo J., *Au coeur de la philosophie de saint Thomas d’Aquin*. Les Presses universitaires de L’IPC, Ed. Parole et Silence, Paris 2009, 23 x 15, 357 pp.

Algunas filosofías, que en los últimos tiempos han tenido mucha influencia en la sociedad actual, han ido perdiendo terreno mientras que el pensamiento de sto. Tomás ha mostrado su gran actualidad frente a los problemas con los que nos confrontamos hoy. En todo el mundo se detecta un interés creciente por el estudio de este pensamiento. Además, con frecuencia, la presentación que se hace de temas fundamentales de su filosofía es bastante divergente. Por eso, siguiendo los propios textos del santo, Leo Elders se pronuncia sobre algunas de estas cuestiones a debate: las relaciones con el platonismo, el sentido de la metafísica, la doctrina del ser, la analogía, importancia de los primeros principios, los trascendentales como la belleza, los fundamentos de la moral, el sentido de la historia, el sentido del trabajo, el bien común y la globalización, la verdad y la libertad o la unidad del ser humano. Estos estudios, escritos en diversos momentos, pueden ayudar mucho a conocer mejor las enseñanzas de sto. Tomás, que con razón, se llama el Doctor común. El autor de esta obra es o ha sido profesor en diversos países como Japón, USA, Francia, Holanda y Alemania.– D. NATAL.

CARAMUEL, Juan de, *Leptotatos. Metalógica* (1681). Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, Eunsa, Pamplona 2008, 24 x 17, 357 pp.

Caramuel fue un pensador cercano a Descartes sin ser Descartes, un tanto parecido a Leibniz sin ser Leibniz, del que se decía que si hubiera desaparecido todo el saber de su época, pero quedando Caramuel, él solo lo habría restablecido. Esta exageración nos indica la grandeza de esta figura española del pensamiento del siglo XVII. Menéndez y Pelayo dijo de él que era “el más erudito y fecundo de los polígrafos del siglo XVII”. En lingüística Caramuel exploró la posibilidad de una nueva gramática general y el proyecto de una nueva lengua. En el primer caso se anticipó a Port-Royal, en el segundo a Wilkins, Dalgarno y al mismo Leibniz. En esta obra expone la creación de una nueva lengua para superar la deficiencias de las actuales como que: el verbo ser no distingue la esencia de la existencia, no es capaz de tratar bien las diferencias temporales, no hay una forma lingüística que exprese la forma propia del ser divino frente a las criaturas, y hoy apenas se distingue el ser físico del lógico y el metafísico. Precisamente la terapia de estas dificultades consiste en la construcción de nuevas formas verbales. Este nuevo dialecto metafísico permitiría una verdadera concordancia, según Caramuel, entre santo Tomás y Duns Escoto. Así esta obra, *Leptotatos*, debería ser tenida como una de las más importantes aportaciones de la historia

de la filosofía lingüística a estos problemas. El estudio preliminar es del profesor Lorenzo Velásquez de la Universidad de Valladolid que ya ha editado otras obras clásicas como *Manera de criar a los hijos* de R. Sánchez de Arévalo, en 1999, o la *Gramática audaz* del mismo Caramuel, en el 2000, o *Sobre las naturalezas (Periphyseon)* de J. Escoto Eriúgena en 2007. El traductor Pedro Arias es profesor de filología clásica en Valladolid y colaborador habitual de esta colección de Eunsa que siempre nos ofrece textos interesantes e importantes.– D. NATAL.

Historia

WOLF, Hubert, *Papst und Teufel. Die Archive des Vatican und das Dritte Reich*, C.H. Beck, München 2008, 22 x 14,5, 360 pp.

Desde la publicación por R. Hochhut de la obra *The Deputy* (1963), donde se acusaba abiertamente a Pío XII de antisemita y colaborador de Hitler, la cuestión de la relación entre el Vaticano y el régimen nazi ha sido objeto de controversia entre los historiadores contemporáneos. Además, durante este tiempo, las tomas de posición de defensores y detractores del papado en ese asunto no han dejado de suministrar una suculenta “carreza” a los titulares de prensa de todo el mundo. ¿Quién tiene la verdad de su lado? ¿Qué ocurrió realmente? H. Wolf, sacerdote católico, profesor de historia de la Iglesia en la Universidad de Münster y un especialista mundial en los archivos de la Inquisición, ha trabajado en el tema desde el año 2002, cuando la Santa Sede permitió el acceso a la documentación existente en el Archivo Vaticano hasta la elección de Pío XII. Basado, por tanto, en las fuentes ofrece al público el resultado de sus investigaciones. Se trata de un riguroso estudio de las relaciones del Vaticano con el III Reich en el turbulento período entre 1917 y 1939. El libro contiene numerosas fotografías en blanco y negro y facsímiles de algunos documentos.

Según el autor, desde finales de 1933 el Vaticano conocía ya perfectamente la voluntad de Hitler de exterminar a los judíos. Se había recibido correspondencia pidiendo ayuda y ciertas personalidades –entre otras E. Stein (pp. 208-216)– solicitaban de Pío XI un pronunciamiento frente a la persecución de los judíos. Wolf relata los debates internos de la Curia sobre el modo de proceder ante los nazis. Hay mucha información de primera mano sobre la postura del Secretario de Estado, porque Pacelli, además de contestar casi a diario las cartas de los obispos alemanes o de los nuncios, dejaba lacónicas notas de sus entrevistas personales con el Pontífice o con los embajadores de las potencias europeas. Desde su etapa como nuncio en Berlín, el futuro Papa Pío XII consideraba que el nacionalsocialismo era “probablemente la más peligrosa herejía de nuestro tiempo” y a su líder un “notorio agitador político”. Sin embargo, tras la firma del Concordato, el experto diplomático a cargo de la Secretaría de Estado juzgó más prudente, en la medida de lo posible y por el bien de la Iglesia alemana, que cualquier acto público de oposición a Hitler fuera promovido por los propios obispos alemanes y no desde Roma. ¿Un pacto con el diablo? El libro refleja la tensión entre las diversas facciones de la Curia Vaticana que provocaron decisiones controvertidas. Mientras se evitó incluir una obra tan anticristiana como *Mein Kampf* en el Índice por considerar que constituía un acto político –a pesar de haber sido escrita antes del ascenso del Führer–, en cambio, se procedió a la publicación de la encíclica *Mit brennender Sorge* (1937) contra el anti-semitismo del régimen nazi. Una vez terminada la

guerra, Pío XII no dudaría en elevar al cardenalato al obispo Galen de Berlín, una de las pocas voces del episcopado alemán que protestaron públicamente contra los crímenes del nazismo, y contra el silencio de los prelados alemanes y del mismo Pacelli.— R. SALA.

FAZIO, Mariano, *De Benedicto XV a Benedicto XVI. Los Papas contemporáneos y el proceso de secularización*, Ediciones Rialp, Madrid 2009, 24 x 16, 185 pp.

Mariano Fazio estudia en presente trabajo las posiciones que el Magisterio de la Iglesia ha tomado y sigue tomando sobre lo que sucede en el mundo contemporáneo, y la forma como percibe y afronta el proceso de la secularización.

El autor divide la obra en dos partes. En la primera analiza los pontificados de Benedicto XV, Pío XI y Pío XII (1914-1958). El pontificado de Benedicto XV coincide con el inicio de la Primera Guerra Mundial, hecho histórico clave para comprender la cultura de la Modernidad. En el capítulo que el autor dedica a Benedicto XV, analiza, entre otros, los esfuerzos de éste Papa por el diálogo entre las naciones contendientes, a tratar, a buscar puntos de coincidencia que pusieran fin a la lucha. Y a fin de conseguir la paz entre los pueblos, era necesario suprimir o al menos reducir los enormes presupuestos militares, que resultaban ya insoportables para los estados, y acabar de esta manera con las desastrosas guerras modernas. No obstante el fracaso de sus propuestas de paz, el Pontífice, desarrolló un papel humanitario muy importante, que fue reconocido por la opinión pública mundial. Por lo que respecta al pontificado de Pío XI, el autor estudia algunas de sus encíclicas en relación con el laicismo y la Modernidad causas del germen y la discordia, odios y rivalidades entre los pueblos que tanto retardan el restablecimiento de la paz; las codicias desenfundadas, que con frecuencia se esconden bajo la apariencia del bien público. El capítulo tercero está dedicado a Pío XII y la Segunda Guerra Mundial, sus esfuerzos para evitar la tragedia y trabajos llevados a cabo en favor de los judíos; sobre el orden internacional y la democracia; la unificación europea etc.

La segunda parte está dedicada al Concilio Vaticano II y los pontificados de Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI. Por lo que respecta al Vaticano II, se estudia, entre otros puntos, la legítima autonomía de lo temporal en el documento *Gaudium et spes*, y la libertad religiosa en la declaración *Dignitas humanae*. En este texto la libertad religiosa es vista como un derecho de la persona y no como una concesión, como algunos quieren ver, que emana únicamente de la prudencia política de los gobiernos. El pontificado de Pablo VI (1963-1978) se caracteriza como un pontificado por la paz. La situación internacional durante este pontificado está marcada por las tensiones propias de la guerra fría. “La paz es posible” fue quizá el lema que quedó en la memoria de todos después de su discurso en la O.N.U. Siguiendo en este contexto, Pablo VI instituyó las jornadas mundiales de la paz que se celebrarían todos los años el primero de enero y decidió que la Santa Sede se adhiriera al Tratado internacional de no proliferación nuclear en febrero de 1971, tomando también parte a pleno título de la Conferencia para la Seguridad y Cooperación en Europa, derechos humanos, etc. Pablo VI no sólo tuvo que enfrentarse a problemas que tenían un origen externo a la Iglesia, sino al post-concilio: al ambiente de contestación, de disidencia, y de pérdida de fe, que tanto hizo sufrir a este pontífice. El siguiente capítulo trata del pontificado de Juan Pablo II en el contexto mundial, la doctrina social de la Iglesia frente a la ética y capitalismo liberal y la propuesta del pontífice de un nuevo orden mundial. La obra termina con un estudio sobre la Sana Laicidad en el pontificado de Benedicto XVI.

El autor presenta un estudio bien logrado sobre la secularización, libertad religiosa, dignidad de la persona humana, derechos humanos, justicia y paz, etc., y las propuestas y trabajos de los pontífices sobre los mismos.– P. HERNÁNDEZ.

DOMÍNGUEZ SANABRIA, Jesús, OSA, ed. *Saturnino López Novoa, fundador de la Congregación de Hermanitas de los Ancianos Desamparados. CARTAS* (Historia Viva 32), Editorial Agustiniiana, Madrid 2009, 24 x 17, 878 pp.

El objetivo de la presente publicación es dar a conocer las Cartas del fundador de la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. El autor comienza con una introducción a las mismas, seguidas por una hermosa biografía sintética del mismo. Fundaciones de casas de las Hermanitas realizadas durante su vida, un total de 138, la mayoría en España y algunas en Hispanoamérica. Principales escritos de Saturnino López Novoa, y en un quinto capítulo las más de 600 cartas dirigidas a Obispos, seglares y principalmente a las Madres Superiores de la Congregación, con un breve sumario de los temas de las cartas. Cartas que aunque sean fragmentos aislados, interrumpidos, de la larga vida de su autor, en ellas podemos ver, descubrir sus sentimientos, sus inquietudes, sus deseos en ese momento determinado de su vida. En esta correspondencia epistolar se pueden saborear los anhelos de bondad y caridad de un corazón inquieto por amor de Dios y del prójimo, en especial de los más desfavorecidos. Y esto se percibe en su constante e insistente anhelo de acoger, ayudar y servir al mayor número de ancianos desvalidos.

Domínguez Sanabria, que en el año 2000 publicó, *Espiritualidad de las Hermanitas de Ancianos Desamparados. Mensaje de su Fundador*, nos presenta ahora esta hermosa colección de sus cartas, con una buena introducción y notas para su mejor entendimiento. Felicitamos al autor por presentar estas cartas al gran público.– P. HERNÁNDEZ.

MEDIAVILLA MARTÍN, Benito, *Libros de cuentas del Real Monasterio del Escorial. S. XVI-XIX*, Ediciones Escorialenses, El Escorial 2009, 24 x 17, 535 pp.

El autor presenta al público y estudiosos del Real Monasterio una serie de libros de cuentas desde el momento en que se hicieron cargo los Jerónimos hasta su expulsión del Real Monasterio. Son 213 libros de cuentas de todas las áreas de producción y consumo: real fábrica, procuración, dehesas, oficinas, etc. En estos libros de contabilidad se puede ver como los Jerónimos tenían ya centralizada su economía, pues la revisión y aprobación de las cuentas de todas las administraciones y dependencias se realizaba por una comisión, con sede en el Monasterio.

Pero estos libros de cuentas no son una fría contabilidad de entradas y gastos, pues en ellos podemos ver algo sobre la historia y vida del Escorial, v. gr. libros que tratan sobre estudios y matriculas del Real Colegio, sobre las obras de reparación y mejoras del edificio, de sus oficinas y casas que dependían o pertenecían al Real Monasterio y de sus jardines; reedificación de parte del inmueble como consecuencia de los varios incendios, en especial el ocurrido en 1671; ingresos o fondos destinados a la adquisición de libros para la Real Biblioteca; nombres de los criados o dependientes y salario que recibían, etc.

El autor divide el libro en 16 capítulos y por temas agrupados por orden alfabético para una mejor comprensión de las cuentas. El trabajo termina con un índice onomástico y otro de los PP. Jerónimos que vivieron en el Monasterio.– P. HERNÁNDEZ.

MARÍN DE SAN MARTÍN, Luis, *Los Agustinos. Orígenes y Espiritualidad*, Institutum Historicum Augustinianum, Roma 2009, 24 x 17, 311 pp.

Aquí se nos presenta la historia de los Agustinos, en una exposición clara y moderna, con el origen histórico de los mismos y de su espiritualidad. Dejando a un lado polémicas, no resueltas, se asumen las raíces espirituales de las fundaciones hechas por san Agustín. Los momentos históricos descritos suponen una abundante documentación y una reflexión serena que lleva a una visión integradora de la vida agustiniana en sus diversos aspectos. Desde el análisis histórico, se mira al presente y al futuro con una aproximación a la espiritualidad agustiniana que resulta muy útil para nuestro tiempo. Así se consigue que este ensayo se convierta en una síntesis razonada y documentada del patrimonio histórico espiritual de la vida agustiniana, que el Espíritu divino ofrece hoy a la Iglesia, sobre la base de la interioridad, la comunión de vida, el apostolado y la pobreza, tal como Agustín las vivió y las han seguido los herederos de esta admirable herencia agustiniana. Esta obra nos ofrece también la Regla de s. Agustín, los Capítulos Generales de la Orden, sus Piores Generales y Vicarios, los Cardenales Protectores, los Cardenales Agustinos y los Santos y Beatos de la familia Agustiniana. Estamos ante un escrito que nos trasmite una espiritualidad que es capaz de ofrecer nuevas propuestas con vistas al tercer milenio del cristianismo que aún estamos casi estrenando. El autor de esta obra es doctor en Teología y Licenciado en Espiritualidad. Es un experto en la figura del Papa Juan XXIII. Archivero General de la O. S. A., profesor de la Facultad de Teología de Burgos y miembro de Instituto Histórico Agustiniano.- D. NATAL.

Espiritualidad

BORRAZ GIRONA, Francisco, *Teología de la oración según la doctrina de San Juan de Ávila*, Zaragoza 2007, 23,5 x 17, 252 pp.

El Maestro Ávila es, valga la redundancia, maestro de los maestros de la espiritualidad del siglo de Oro. Y esto es especialmente cierto respecto al tema del que se ocupa el libro que presentamos. El influjo de la enseñanza avilista sobre la oración, en particular la contenida en su *Audi Filia*, está presente, directa o indirectamente, en muchos de los escritos de los grandes místicos españoles: desde su amigo y biógrafo Fray Luis de Granada hasta la misma Teresa de Jesús. F. Borraz, Penitenciario de la Basílica del Pilar, a partir de las fuentes sanjuanistas, ofrece un estudio sistemático de su doctrina en seis capítulos. Es otro fruto maduro de la semilla plantada por los profesores L. Sala Balust y F. Martín Hernández. Los fundamentos, naturaleza y condiciones de la oración, los tipos y grados de la misma, así como su proyección en los autores espirituales de su tiempo, son los principales temas desarrollados. San Juan de Ávila considera la oración tan esencial para el ministerio sacerdotal que no comprende “con qué conciencia puede tomar este oficio quien no tiene el don de la oración”, llegando a exigir de los obispos que como maestros y guías desengañen al que, sin tener ese don, quiere ser ordenado. Y explica por qué: “El sacerdote que no ora no ha aprendido sus ceremonias, y si no ora, darme ha por consejo de Dios, consejo suyo; por respuesta divina, respuesta de hombre (pp. 178-179). Sabias palabras del santo patrono del clero diocesano, cuyo pensamiento este libro contribuye a divulgar, resultando una lectura muy aconsejable para este “año sacerdotal”. A propósito: es una pena que

desde Roma hayan preferido proponer otro modelo de espiritualidad sacerdotal mucho menos actual, aunque sea la de un santo más popular y cercano en el tiempo que el maestro Avila.– R. SALA.

ÉLISABETH DE JESÚS, *La pureza de corazón*, trad. M. Martín (Patmos. Libros de Espiritualidad 241), Rialp, Madrid 2009, 19 x 12,5, 85 pp.

Jesús proclama felices a los limpios de corazón (Mt 5,8). ¿A qué se refería con esa expresión? Cuando oímos hablar de la pureza podemos pensar inmediatamente en la inocencia de los niños o en la integridad de las vírgenes, todavía incontaminadas por el mundo de los adultos. Sor Élisabeth, que pertenece a la comunidad de las Bienaventuranzas, nos explica en este libro que se trata de una virtud que concierne a todos y que es el fruto de un camino de purificación. La pureza es un don de Dios, no una conquista humana. Es Jesucristo quien nos hace puros. A lo largo de la historia de la Iglesia no han faltado interpretaciones deformadas de la pureza. Refiriéndose a las monjas de la abadía de Port-Royal, B. Pascal decía que eran “puras como ángeles y orgullosas como demonios”. No se trata, pues, de la pureza exterior, sino de la interior, “de corazón”, porque el corazón representa al hombre interior y es también el lugar donde habita El que es más íntimo que nuestra intimidad.– R. SALA.

MORALES, José, *Los santos y santas de Dios*, Rialp, Madrid 2009, 19 x 12, 213 pp.

La descripción que hace el autor de la santidad, como el descubrimiento precisamente en lo ordinario del lugar de lo extraordinario, resulta plausible y hay que compartirla plenamente. También es muy acertado definir a los santos como los “amigos de Dios en sentido ontológico y axiológico”. Pero, a mi modo de ver, la visión del libro sobre el tema resulta estrecha. El título puede llevar a engaño porque no trata de todos los santos y santas *de Dios*, sino solamente de algunos. Me explico. El autor se refiere sólo a los del pasado, sólo a los proclamados oficialmente como tales y sólo a los *de la Iglesia*. ¿No hay santos vivientes también hoy? ¿No hay más santos que los elevados a los altares? ¿Fuera de la Iglesia no hay santidad? En el cap. 2, “La Iglesia y los santos”, falta un epígrafe sobre los “santos anónimos”. Y el epígrafe “La variedad de los santos” del cap. 3 –que habla de los mártires, los ascetas, los monjes, los papas, los obispos, los laicos...– habría que completarlo con los santos y santas de otras confesiones cristianas o de otras religiones. No basta con aludir de pasada a la conmemoración ecuménica promovida por Juan Pablo II con motivo del Año Santo (pp. 99-100). El siglo pasado se ha llamado el siglo de los mártires, unos canonizados como Maximiliano Kolbe o Edith Stein; otros, como Mons. Romero o el Hermano Roger, todavía no. Ciertamente Madre Teresa y Pío de Pietrelcina figuran entre los grandes santos del s. XX; pero Mahatma Gandhi y Martin Luther King, también.– R. SALA.

VARO PINEDA, Francisco, *Alegres con esperanza. Textos de San Pablo meditados por San Josemaría*, Ed. Rialp, Madrid 2009, 24 x 16, 253 pp.

Francisco Varo, profesor de Sagrada Escritura en la Universidad de Navarra, bajo el título que evoca una cita paulina, de *Romanos* 12,12, nos presenta un texto en el que aparecen las meditaciones que el fundador del *Opus Dei* realizó acerca de treinta y siete tex-

tos del apóstol, incluidos en otro documento más extenso que recoge ciento doce pasajes del Nuevo Testamento, elaborado a partir de un retiro espiritual en el que sintió fuertemente la vocación de ser llamado a evangelizar y a formar en el Evangelio.

El libro comienza con el recuerdo personal del “Damasco” personal que vivió Josemaría, ese encuentro con Dios en el que recibió la misión de crear el *Opus Dei*. Más adelante, se ofrecen unas pinceladas biográficas sobre San Pablo, para continuar con los comentarios a los textos que configuran el *corpus paulino* del documento elaborado sobre el Nuevo Testamento. Todos ellos, de un marcado carácter formativo tanto para sus seguidores más próximos como para todos quienes se quieran aproximar a San Pablo y vivir como él un proceso de conversión, en el que vivirán una invitación personal hecha por Dios para colaborar con Cristo en su plan salvífico. La importancia de esta experiencia radica en que no es un proyecto diseñado por la persona para su propia vida, sino que tiene su origen en el Padre. En esta llamada, Cristo nos indica el camino de la filiación divina de todos y nos llama a ser también apóstoles.

La obra es de plena actualidad, pues en una sociedad secularizada como la nuestra, Dios sigue llamando y el Espíritu sopla, empuja y siguen produciéndose, de manera inexplicable, conversiones. También, el libro es un acicate para la conversión que todos necesitamos, como cristianos y miembros de la Iglesia.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

PHILIPPE, Marie-Dominique, *Les béatitudes évangéliques*. Una lumière chrétienne sur l’athéisme contemporain, Ed. Parole et Silence, Paris 2009, 21 x 14, 206 pp.

Las Bienaventuranzas evangélicas son un espléndido retrato de Jesús. Por eso, siguiendo a los Padres de la Iglesia y a sto. Tomás de Aquino, el autor de esta obra, en las bienaventuranzas evangélicas, nos descubre al Jesús de la Cruz, la sabiduría de su amor y al Jesús de la gloria que conforman una gran avenida que nos introducen poco a poco en el Misterio de Cristo y en el misterio del corazón humano que llena lo más íntimo de nuestro corazón y nuestro ser. También nos muestra el P. Philippe cada una de las bienaventuranzas como frutos del Espíritu Santo, en la vida humana, y a los ateísmos contemporáneos como una caricatura, de las bienaventuranzas, en su sed de justicia, de felicidad, de redescubrir al hombre y liberarle plenamente. Esto nos hace entender el valor y la profundidad del cristianismo en su comprensión del hombre. Cristo es la fuente de la verdadera felicidad en nuestro mundo porque los ateísmos contemporáneos se han mostrado, con frecuencia, como malaventuranzas. El autor de este escrito es una de las grandes figuras espirituales de nuestro tiempo. Profesor, muchos años, de la Universidad de Friburgo, ha predicado a los más diversos públicos, y ha enseñado filosofía y teología a los hermanos y hermanas de la comunidad de Saint-Jean de la que es fundador.– D. NATAL.

Educación–Varios

AGUSTÍN, SAN, *La ciudad de Dios* - POSIDIO, San, *Vida de San Agustín* (BAC Seleccion 1), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2009, 20,5 x 13,5, 1108 pp.

La Biblioteca de Autores Cristianos comienza, con este volumen, una nueva colección bajo el título *Bac-Selecciones*. De entre los más de mil seiscientos títulos que componen su

fondo editorial selecciona aquellos de mayor relevancia y especial significación, y que tienen mayor éxito entre sus lectores.

Este primer volumen contiene dos obras: *La Ciudad de Dios* de San Agustín y la *Vida de San Agustín*, escrita por su compañero y amigo San Posidio. *La Ciudad de Dios* (pp. 11-1068) es la obra más orgánica y trascendental de la inmensa producción agustiniana y por ella San Agustín es reconocido como el padre y fundador de la filosofía de la historia. La *Vida de San Agustín escrita por Posidio* (pp. 1073-1108) es no sólo la primera biografía del Santo de Hipona, sino también una verdadera joya de la literatura hagiográfica.– P. RUBIO.

PRADA RAMÍREZ, José Rafael, *Psicologia e formazione. Principi psicologici utilizzati nella formazione per il Sacerdozio e la Vita consacrata* (Quaestiones Morales 15), trad. S. Padelli, Editiones Academiae Alfonsianae, Roma 2009, 23 x 16, 303 pp.

En la tarea formativa la psicología no tiene todas las respuestas ni resuelve los problemas. Comenzar reconociendo ese presupuesto, como hace el autor de este libro –que es redentorista y doctor en psicología–, es un honesto punto de partida y una magnífica carta de presentación que invita a la lectura de esta obra. Porque la ciencia psicológica ofrece herramientas muy útiles para orientar el acompañamiento personal de los candidatos en proceso de formación. El autor nos presenta el perfil de aquéllos en un capítulo preliminar de corte sociológico. Son muy distintos de sus formadores. Han disfrutado de una dieta más rica y equilibrada, han crecido en el ambiente del ordenador, de los móviles, de la televisión digital, han tenido mayor acceso a la educación y a las actividades deportivas, han dispuesto de más amplias posibilidades de consumo, pueden expresar más libremente sus opiniones, la mayoría ha tenido una formación religiosa superficial, tienen unas altas expectativas de gozar y pasarlo bien... La tarea no es fácil. El prof. Prada observa acertadamente que la formación afectivo-sexual de los candidatos, tan a menudo descuidada –si no omitida–, es hoy una urgencia de primer orden. La mayoría de los formadores conocemos y asumimos los principios psicológicos, las etapas de la inteligencia de Piaget, del desarrollo psico-social de Erikson y del desarrollo moral de Kohlbert, pero obviamos o nos resistimos a aceptar las etapas psico-sexuales. Quizás podemos incluso aceptarlas, pero no las trabajamos, creyendo que el “autocontrol” se explica solamente con la fuerza de voluntad y la oración. No hay otro camino que lleve a una sexualidad integrada y a una castidad bien llevada que la humildad del clérigo o religioso que reconoce y acepta sus propias inclinaciones, pone límites a sus propias relaciones y conduce la propia sexualidad y afectividad hacia el amor a Dios y el servicio al prójimo (p. 106).

Algunos textos similares sobre esta temática tienen el defecto de depender en demasía de la impronta propia de la escuela o corriente psicológica en la que se alinean sus respectivos autores. A lo largo de trece capítulos el autor de este libro, en cambio, ha sabido entresacar de las diversas teorías psicológicas (psico-dinámicas, comportamentales, humanistas, cognitivas, psico-sociales, neuro-psicológicas, etc.) un completísimo cuadro de elementos aplicables a la formación sacerdotal y religiosa. De lo más aprovechable para los profanos resulta el rico material que brinda la serie de breves anexos (*Allegati*). Presentados sobre un fondo de página oscuro, tratan de las cuestiones prácticas que se nos plantean con más frecuencia a los formadores (criterios de madurez psicológica para la admisión a la ordenación o los votos, elaboración del proyecto personal y comunitario, uso formativo de la evaluación psicológica del especialista, etc.). El autor proporciona, además, una excelente y actualizada bibliografía sobre la materia. No conozco un compendio tan

completo en un solo volumen. Fue redactado originalmente en español. Ignoramos los motivos por los que los editores han decidido publicarlo en italiano. De todos modos esperamos ver pronto no sólo la versión española, sino también su traducción a otras lenguas. Estamos ante un auténtico “vademécum de psicología para formadores”, una obra de consulta imprescindible para quienes desempeñamos –con mejor o peor preparación para ello– esa delicada y apasionante tarea que es la formación. Pero también muy indicada para Obispos y Superiores Mayores porque, en definitiva, son los responsables de la formación y de la selección de los formadores (cf. cap. 12).– R. SALA.

LIPOVETSKY, Gilles y SERROY, Jean, *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna* (Colección Argumentos 395), trad. A.–P. Moya, Anagrama, Barcelona 2009, 22 x 14, 352 pp.

Hemos pasado de la era del vacío a la era de la saturación y el exceso. La velocidad de los planos y el espectáculo de la profusión son dos de estas características del exceso y las nuevas tecnologías su posibilidad. En la modernidad individualista las conductas más excesivas se muestran en pantalla ya no desde el punto de vista moral, sino para poseer carta de ciudadanía desde la ultraviolencia a la x de sexo. Este s. XXI nos depara nuevas posibilidades. Con un número muy alto de países independientes se disparan las filmografías nacionales: aunque Africa posee infraestructuras muy precarias y América Latina dependa excesivamente de USA. Este cine nacional tiene un carácter transnacional a través de las migraciones. Así se producen 800 películas anuales en la India que ya no son vistas únicamente en su país. Esto provoca una diversificación étnico-cultural que genera una desregulación estética. Lo secundario del relato simplex se ha vuelto tan importante como lo principal en el relato de la multiplejidad. La imagen-intelección da paso a la imagen-sensación. Cada edad de la vida merece atención por parte del cine actual, ya no solo los que están en edad productiva. Se desregularizan los papeles: ser hombre o ser mujer se complejiza. La belleza no será cosa únicamente de mujeres, ni el humor solo de hombres. La identidad sexual también se complejiza. Películas de series y remakes proliferan por todas partes. Se trata de hacer guiños y alusiones invitando al mismo espectador a guardar distancia de lo visto.

La segunda parte se ocupa del auge del documental que aparece en un mundo sin macroideologías donde las “pequeñas” historias adquieren mayor peso y dignidad. Responde a la necesidad del individuo de sentirse libre, pensante y crítico en un sistema que lo empuja a consumir todo. El riesgo es que la denuncia del engaño sea un engaño. Se produce un sentido más abierto que en la ficción, no controlamos todo, y menos orientado por la trama narrativa. El cine de la memoria nos propone una mirada desde el presente. Ya no se trata únicamente de reconstruir una época, sino de honrar los recuerdos perdidos contra las mentiras del Estado, reconstruir una identidad, o fundar la memoria colectiva sobre la propias convicciones. La tecnociencia, el mercado, la democracia y el individuo son las 4 categorías que utilizan para pensar Cinépolis.

En la tercera parte, todas las pantallas del mundo, se pasa de la pantalla del cine a la pequeña pantalla: donde las películas adquieren un lugar secundario frente al telefilme y las series. Tradicionalmente era el cine el que fabricaba estrellas, hoy es la televisión con los Gran hermano, Operación Triunfo y demás. El deporte se ha convertido en un espectáculo de grandes dimensiones. Un partido de fútbol, nos dice estos días TVE, tiene 22 cámaras desde todos los ángulos y posiciones, con cámaras lentas y todo tipo de estrategias visuales. Pero son los videojuegos, tan espectaculares y con mayores beneficios económicos incluso que el cine, y la publicidad quienes han incorporado las pantallas en todos los sectores de

la vida. La proliferación de cámaras nos invade: desde el tráfico, las calles de algunas ciudades, las maternidades... Videovigilancia que no está más que en sus comienzos.

En la conclusión se ocupan del relato y el mundo como cinevisión. El libro se cierra con una lista de las películas citadas.- M. A. CADENAS.

VERDÚ, Vicente, *El capitalismo funeral. La crisis o la Tercera Guerra Mundial*, Anagrama (Colección Argumentos 398), Barcelona 2009, 22 x 14, 194 pp.

Todas las crisis del capitalismo están atravesadas por las siguientes fases: euforia y estabilidad social, acusadas desigualdades de rentas, consumo desequilibrado y desprestigio moral de la época. Pero esta no es una crisis únicamente económica y menos financiera. Sino una crisis de época con aristas tan complicadas como el empantanamiento de la educación, la justicia, la política, el camelo del arte o la destrucción del planeta, entre otros. Los planteamientos economicistas o quienes acuden rápidamente a la religión para enfrentar la crisis le parecen al autor fuera de foco. El funeral del capitalismo es el fin de una época, el final del orden conocido. Pero este funeral del capitalismo no es para regresar a épocas pasadas, sino para entrever lo nuevo que ya está presente, aunque no sea lo mayoritario. El autor ve en las relaciones horizontales, en la nueva política donde no se trata únicamente de votar cada 4 años sino de buscar una transformación, en la colaboración entre equipos... las nuevas posibilidades de una nueva época. Hace referencia a algunos comienzos de centurias donde se han producido grandes descubrimientos y se han escrito grandes obras. La de este comienzo de milenio está aún sin escribir, puede que la crisis agudice las inteligencias para que se produzca. Dice el autor que las guerras han dejado de causar muertes de soldados para ser una sangría de civiles. Verdú sostiene que la presente crisis es una tercera guerra mundial con el reguero interminable de parados (muertos vivientes).

Estamos de acuerdo que no se puede acudir a la religión únicamente por la crisis y menos para que la solución, pero también es cierto que son muchos los creyentes que con una vida sencilla y entrega generosa están al lado de quienes pagan los platos rotos de esta crisis: parados... Son muchos los creyentes que ponen no solo consuelo, sino también inteligencia y entusiasmo en medio de este mundo gris. Invitamos a un paseo por las Cáritas parroquiales o por la Comunidad de San Egidio, como dos de los muchos ejemplos que se pudieran sugerir.

Un libro que describe la crisis y atisba nuevas posibilidades. En definitiva un libro bien escrito, con planteamientos serios y argumentos suficientes. Un libro que se lee con agrado.- M. A. CADENAS.

AMIS, Martín, *El segundo avión. 11 Septiembre. 2001-2007* (Argumentos 399), trad. E. Munroe, Anagrama, Barcelona 2009, 22 x 14, 233 pp.

El segundo avión es una colección de catorce piezas –relatos, ensayos, reseñas de libros y películas, y artículos– publicadas ya en diferentes periódicos, ordenados cronológicamente, desde el 2001 hasta el 2007, y donde el autor trata de desentrañar y comprender el significado del 11 de Septiembre. Esta fecha es muy significativa, para muchos con el 11 de septiembre de 2001 da comienzo el siglo XXI y el tercer milenio. Para nuestro autor el segundo avión que impactó contra las torres gemelas es el fin de todo. El autor habla de la caída en el horror, del “horrorismo”. En un ensayo central más largo titulado, *Terror y aburrimiento: la mente dependiente*; hace un análisis despiadado del fundamentalismo isla-

mista, y la confusa respuesta de Occidente. Se nos anticipa que nos acostumbraremos a vivir en el terror, que el terror acabará aburriéndonos, pero el “aburrimiento” es algo que el enemigo no siente porque el fanatismo fundamentalista no cree en esas cosas. En dos relatos sobrecogedores sigue con el género de la ficción, incluso del humor negro: *Los últimos días de Mohammed Atta* y *En el Palacio del Fin*. Y como nos dice en la introducción, no es que él sea islamófobo, sino que más bien es un islamismófobo, o mejor, anti islamista porque una fobia es un miedo irracional, y no es irracional temer a alguien que dice que quiere matarte. Se condena al islamismo yihadista como una variante particularmente siniestra, gente seducida y capturada por el culto a la muerte, que abrazan el nihilismo y comercian con la moneda del suicidio y los asesinatos masivos.– J. ANTOLÍN.

FALUDI, Susan, *La pesadilla terrorista. Miedo y fantasía en Estados Unidos después del 11-S* (Argumentos 401), trad. A.–P. Moya, Anagrama, Barcelona 2009, 22 x 14, 445 pp.

Nunca había ocurrido nada igual a lo del 11-S, por eso los norteamericanos no sabían cómo encajar esa experiencia. Durante las semanas que siguieron hurgaron en el pasado para encontrar sentido al desastre, como si el trauma del 11-S hubiera removido algún recuerdo lejano. Los norteamericanos al no reconocer los fallos reales que condujeron al 11-S y por negarse a escuchar a quienes querían llamar la atención sobre ellos, no tienen una imagen clara de los errores garrafales que permitieron la catástrofe, tampoco ninguna seguridad real de que ahora estén mejor preparados para impedir o repeler otro ataque terrorista. La pregunta sigue en pie. ¿Y si hubiera aprovechado el ataque para “afrontar la verdad”? Se habrían encontrado muchas verdades que afrontar, desde las radios estropeadas hasta la ineptitud del contraespionaje, pasando por las censurables falsedades del gobierno. Los atentados del 11-S rompieron los cerrojos del mito protector, la ilusión de que eran dueños de su seguridad, de que su poderío les volvía inexpugnables, el mito de la invencibilidad. Susan Faludi analiza la base mítica de la respuesta a los atentados del 11-S. La reacción a los atentados disparó reflejos ocultos. Los impulsos que afloraron a raíz del 11-S –menosprecio de las mujeres competentes, exaltación de los hombres viriles, fomento de la vida doméstica, búsqueda y glorificación de chicas indefensas- podrían parecer expresiones causales de algún trastorno cultural profundo. Faludi dice que no entender la base mítica de esa respuesta al 11-S es, básicamente, no entendernos a nosotros mismos, desconocer nuestra forma de vivir, nuestros papeles culturales, hasta tal punto que nos quedamos atónitos y aturridos cuando nos encontramos en situaciones que exigen conciencia plena de lo que ocurre. Si no comprendemos el origen histórico de nuestra reacción, no seremos capaces de expresar lo que nos ha sucedido. Por lo tanto éste es un libro sobre lo que el 11-S permitió a los americanos saber sobre ellos mismos y, en ese sentido, sobre las ocasiones que aquella tragedia les dio para meditar sobre su presente y su futuro.– J. ANTOLÍN.

ESTUDIOS SUPERIORES DEL ESCORIAL, *La Navidad: Arte, religiosidad y tradiciones populares*, Actas del Simposium 4/7-IX-2009, EDES, San Lorenzo de El Escorial, Madrid 2009, 24 x 17, 853 pp.

La publicación recoge las Actas del nuevo Simposium organizado por el Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas en el Real Colegio Universitario María Cristina de San Lorenzo de El Escorial. En esta ocasión se estudiaban expresiones

artísticas, religiosas y manifestaciones populares relacionadas con la celebración de la Navidad. Las ponencias presentadas están reunidas en torno a seis núcleos temáticos: “literatura espiritual y poesía”, “monasterios y conventos”, “arte e iconografía”, “música”, “Latinoamérica” e “historia y vida cotidiana”. En total 45 estudios, entre los que predominan ampliamente los trabajos sobre la imaginería navideña (diecinueve). En esa sección, a su vez, es la pintura la forma artística que recibe mayor atención y en particular los motivos pictóricos belenísticos. Destacamos entre otros, los estudios sobre la *Epifanía* de Leonardo da Vinci (D. Suárez), la *Adoración de los reyes magos* de Gentile da Fabriano y Tommaso Masaccio (M.J. García), las miniaturas de las *Cantigas* de Alfonso X (M.R. Fernández), y los cantorales (J. Paredes) y el *Gabinete de Estampas* de la Biblioteca Real (F.J. Campos) del Monasterio de El Escorial.

Como es habitual el volumen está ilustrado con numerosas fotografías en blanco y negro. Volvemos a insistir desde estas páginas en que este tipo de publicaciones ganan mucho con un pequeño prólogo o introducción y una sucinta presentación de los autores de los textos. De nuevo, felicitamos sinceramente a las Ediciones Escorialenses por brindarnos otra magnífica fuente de información.— R. SALA.

HERNÁNDEZ, Luis, *Pasado el Puerto*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2009, 21,5 x 11, 101 pp.

En la intimidad y en la vida ordinaria surgió la inspiración del poeta. Su primer libro de poesías fue *Nudos del viento* en 1990 y su segundo libro *Es Navidad* en el año 2000. *Las alas de tu viento*: “Voy contigo, Señor,/ quiero ser camino hacia tu hermano”. En el *brase-rillo* recuerda las tardes del otoño, de su infancia. *Padre nuestro en la tierra*: “Danos, Señor, tu pan todos los días,/ el pan de la verdad; no estés ausente.../ La libertad del hijo que Dios quiere,/ la paz y la justicia donde fuere,/ el amor infinito que nos salva”. *Canción de otoño*: “La lluvia del otoño ha sido llanto/ sobre la flor ausente, sobre el río/ que nace en la floresta, desafío/ de rojo atardecer”. *Canto de siempre*: “Del naranjo al alhelí, / cantaba la niña”. *Ofertorio*: “Y surgieron, Señor, / este pan y este vino, / cuidados por el hombre, / nacidos por tu fuerza. / Te lo damos, Señor, para que mueran/ y sólo quedes Tú, / nuestro hermano, / nuestra vida”. *Tarde azul*: “Pero en la arena queda, junto al azul del mar,/ el paisaje más bello,/ la luz que nunca acaba, jardín que no cultivo pero amo”. *Canción de cuna*: “Duérmete ya, mi niño,/ que las estrellas te mecen/ en una cuna de plata/ entre sus brillos de nieve”. *Alta mar*: “Mi alma quedó sobre el azul/ y atónica encontró sobre las olas/ la paz dormida”. *Del mar sólo me llega*: “Un horizonte de luces/ con tierra en lontananza/ y el humo gris de una cerilla/ que acaba de apagarse”. *Cantos de amanecida*: “Levanta ya,/ que una flor está naciendo para ti,/ primavera tú, mi dulce primavera”. *De oficio, despreciador*: “Sabemos con el ángel/ donde la luz es rayo,/ y las puertas se abren con estrépito”. *Exaltación*: “el rayo que me tumba/ lleva un coro de ángeles,/ esa mano de Dios/ que no me deja”. *Pasado el puerto*: “Pasado el puerto/ las brumas difuminan,/ las verdes copas de los pinos,/ las pequeñas cascadas del arroyo.../ Nuevas generaciones me empujan hacia el muro/ donde cualquier lamentación/ es inútil sufragio.../ Después de rodar entre las rocas/ como un inmenso sol de claridades”. *Doble visión*: “Es día de los Santos por la noche./ Una nube gris se va corriendo/ en mi doble visión,/ en la agonía de ser hoja caída, no árbol ya,/ llevada por el viento”. *Interiorismo*: “Su más hondo sentir de primaveras,/ caídas sin cesar en la explanada/ del alma, en la vida que nos crece”. *La voz se queda muda*: “Callamos, que atardece”. Son poesías expresivas y obras de gran profundidad.— J. VEGA.

GREGOROVIVUS, Ferdinand, *Atenais*, trad. J.A. Molina, Herder, Barcelona 2009, 22 x 15, 228 pp.

José Antonio Molina Gómez ha realizado para Herder una magnífica edición de esta obra de Ferdinand Gregorovius, cuyo original alemán data de 1881. La reconstrucción de la vida de la emperatriz Eudocia, nacida Atenais, y la traducción del fragmento de su poema, *Cipriano y Justina*, en el que el mismo Gregorovius creyó ver un precedente de *Fausto*, se acompaña de una extensa serie de notas, así como de mapas, cuadros genealógicos, tablas cronológicas, índice onomástico, y un estudio sobre el autor. Es, en suma, el libro una de esas pequeñas joyas que a todos nos gusta tener en nuestra biblioteca.

Con todo, es muy posible que su lectura nos enseñe más sobre el romanticismo alemán que sobre aquellos años terminales de la Antigüedad a los que Gregorovius pretendió aproximarse, por medio de la figura de esta singular mujer. La causa estriba en que, como ocurre en el caso de su contemporánea Hipatia, ahora inesperadamente de moda gracias al cine, es muy poco lo que realmente podemos afirmar de ella con certeza. Hija de un filósofo pagano, del que recibió una esmerada educación –algo que, como observa Gregorovius la aproxima a la erudita alejandrina– a la muerte de su padre viaja a Constantinopla para reclamar una parte en una herencia, cuya totalidad ha sido atribuida a sus hermanos. Allí consigue llamar la atención de Pulqueria, hermana de Teodosio II, quien piensa que, una vez bautizada, será la esposa adecuada para el joven emperador. Luego, durante años, apenas nada. La emperatriz da a luz a una hija y parece ser que estimula la creación intelectual. Peregrina a Jerusalén y, tras el regreso, víctima de oscuras acusaciones, que traslucen la sombra del adulterio, pero que tal vez sean solo el reflejo oficial de un enfrentamiento con Pulqueria, es desterrada, y elige como retiro la ya visitada Ciudad Santa. A partir de mimbres tan escasos, Gregorovius teje lo que pudiéramos calificar de biografía novelada, para lo cual exprime las fuentes más allá de lo que autoriza la prudencia.– F. J. BERNAD MORALES.